

verde olivo

1 / 2007



Volveremos a salir

La frase es una promesa que ya hemos comenzado a cumplir. Nos la dijo el General de Ejército Raúl Castro Ruz cuando la situación obligó a dejar de publicar la revista VERDE OLIVO, en los momentos más tensos del período especial, cuando todo comenzó a escasear, menos la dignidad, el honor y la vergüenza. Quizás hubo lágrimas en los ojos de quienes habíamos sido parte inseparable de estas páginas, que comenzaron a editarse el 10 de abril de 1959, bajo las orientaciones del Comandante en Jefe, de Raúl, Che y Camilo.

Nos sentíamos continuadores de El Cubano Libre y de Patria, publicaciones fundadas por Maceo y por Martí, para hacer nuestra independencia. Alcanzados al fin los sueños de los libertadores, antes frustrados por la apetencia anexionista yanqui, no hicimos sino retomar estas armas del Titán de Bronce y del Apóstol, de los fundadores de Radio Rebelde en plena Sierra Maestra, y tomamos como nuestra la verdad martiana: "tiene tanto el periodista de soldado".

Y como soldados de la palabra, hecha para decir la verdad y no para encubrirla, transitamos toda una etapa de épica y leyenda, durante la cual, siempre junto a nuestro pueblo aguerrido, VERDE OLIVO estuvo presente en cada proeza y hazaña.

Así fue durante el nacimiento de las Milicias Nacionales Revolucionarias, la Lucha Contra Bandidos, ante las provocaciones de la soldadesca imperial en la usurpada Base Naval de Guantánamo, en Playa Larga y en Girón, en la Crisis de Octubre, cuando el huracán Flora anegó la región oriental y dio origen a la voluntad hidráulica, en las zafras del pueblo, en las cosechas de café, en las siembras de cítricos, vegetales y hortalizas, en las maniobras, en las misiones productivas del Ejército Juvenil del Trabajo, en la formación de oficiales y cuadros, en la preparación de la reserva y las MTT, en ocasión del viaje espacial del primer cosmonauta cubano y latinoamericano, en las tareas sindicales de los civiles de la defensa y en cada acontecimiento de este casi medio siglo de victorias.

Después partimos hacia otras tierras del mundo como corresponsales, a reportar combates, territorios hermanos liberados y el fin del oprobioso apartheid.

Si alguien quiere adentrarse en la Historia de Cuba, sobre todo en su aspecto militar y combativo, tendrá que recurrir a los archivos y revisar las páginas de VERDE OLIVO, órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en las cuales aparecen todos los episodios de esta epopeya que comenzó el 10 de octubre de 1868 en la Demajagua y continúa hasta hoy, indetenible.

Algunos de los que dieron mucho de sí para hacer posible que cada semana apareciera VERDE OLIVO, ya no están físicamente entre nosotros: El catalán José Forné Farreres, veterano de la Guerra Civil Española, quien a pesar de haber perdido su brazo derecho, aprendió a escribir con la izquierda, en el sentido humano y político de la palabra, y nos enseñó mucho a todos.

Miguelito Brugueras, director; Sergio Canales, maestro del lente y de la temeridad; Eutimio Pérez, un guajiro serrano que supo superarse y hacerse magnífico fotógrafo; Pastor Cabrera, un santiaguero alegre y excelente; Jesús Casal Guerra, herido en los combates de Girón y periodista ciento por ciento; Elder Santiesteban, siempre preocupado por elevar el nivel cultural de las tropas o José Tejedor, el simpático caricaturista de los Siete Detalles.

Pero los veteranos volvemos a la carga con el relevo garantizado por los jóvenes que se incorporan, ansiosos de hacer y de crear.

Aquella frase del Ministro de las FAR: "Volveremos a salir", nos pudo parecer un epitafio, cuando sencillamente reflejaba su optimismo y confianza en el futuro, palpable realidad ahora, y muestra de que con el trabajo, esfuerzo y eficiencia de nuestro heroico pueblo, estrechamente unido bajo la guía certera del Partido y el Comandante en Jefe, vamos dejando atrás los momentos más difíciles.

En todo caso cumplimos la orden que se impartió a todas las FAR: preservamos la técnica, preparamos mucho mejor el teatro de operaciones, cavamos más la trinchera que servirá de tumba al invasor, y aquí estamos, con el entusiasmo de la primera vez, la experiencia de la vida, y el empuje de los que vienen detrás.

Tenía razón, pues, el General de Ejército Raúl Castro: ¡Ya estamos saliendo! Y nadie olvide que VERDE OLIVO es simplemente una rama del Caguairán, ese palo duro del monte que retoña más fuerte e invencible.



A cargo de **VERÓNICA**

Acerca del CEDIH

He escuchado hablar del CEDIH, pero no conozco qué labor realizan en ese lugar. De ser posible me gustaría saber sobre este tema.

Mariela, Villa Clara

El Centro de Estudios del Derecho Internacional Humanitario es una institución de referencia en la enseñanza, investigación y difusión del Derecho Internacional Humanitario.

Fue inaugurado el 23 de noviembre de 1994, tras la suscripción de un convenio de colaboración entre el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja.

En él se preparan los jefes y oficiales de las FAR y del MININT, así como el personal de otras entidades que participan en la defensa nacional.

Para más información puedes acudir a su sitio web <http://www.cedih.sld.cu> o comunicarte con el correo electrónico cedih@infomed.sld.cu



Aún cabalga, machete en mano

Desde una escuela secundaria, ubicada en la provincia de Camagüey, nos llega la inquietud del pionero Alain, en quien su profesora ha sembrado el amor por la historia Patria.

Él desea conocer acerca del prócer Máximo Gómez y si resulta cierto que estuvo en campaña durante treinta años.

Es cierto que el mayor general Máximo Gómez Báez estuvo en campaña durante treinta años.

Acerca de su fecha de nacimiento existen discrepancias, aunque la más acertada es el 18 de noviembre de 1837, en Bani, Santo Domingo. La esbeltez, la tez muy trigueña, los ojos vivos, penetrantes, y un inmenso corazón, caracterizaban al patriota que incitó a los cubanos a empuñar el machete, temida arma empleada por el incipiente Ejército Libertador contra el enemigo colonialista.

Participó en múltiples combates, así como desbarató el mito de la impenetrable Trocha de Júcaro a Morón. También, junto a José Martí, laboró en los preparativos de la nueva guerra independentista y firmó el Manifiesto de Montecristi.

Conocieron de su arrojo quienes lo seguían y quienes lo enfrentaron. Revolucionario, radical, independentista, nos enseñó el uso del machete y la tea incendiaria como arma terrible contra los enemigos. También nos legó su ejemplo de internacionalista y de estrategia militar.

El Generalísimo, como lo llamó el pueblo cubano, fallece en La Habana, en la Quinta de los Molinos, el 17 de junio de 1905. Su entierro fue una gran muestra de apoyo popular.

Alain, como verás, en tan brevísimas líneas, resulta imposible recoger la grandeza de este heroico hombre. Pensamos será muy útil para ti acudir a la biblioteca para profundizar en su vida.



Plan anexionista

¿Es cierto que el plan Bush pretende destruir a nuestro país?

Leonel

La interrogante nos llega de la región más oriental del país y para ofrecerle algunos argumentos a su destinatario, reproducimos fragmentos de la Declaración de la Asamblea Nacional del Poder Popular que, con fecha primero de julio de 2004, significaba:

“Enmascarado burdamente como ‘asistencia a una Cuba libre’, el engendro de más



de 450 páginas inundadas de odio, mentiras y fatigante retórica, detalla minuciosamente las medidas que impondría Washington si llegara a posesionarse de nuestro país. La sociedad cubana estaría sometida a Estados Unidos, que dominaría, sin y cada una de sus interminable una

excepción, todas actividades. Sería reseña abarcadora de tan desmesurado intervencionismo. Destaquemos solo algunos aspectos del plan norteamericano que dan una idea del grado de servidumbre y explotación al que intentarían someter a los cubanos.

“Uno de los primeros pasos que debería emprender el llamado ‘gobierno de transición’ sería la devolución de sus propiedades a los antiguos explotadores, incluyendo las viviendas y las tierras que ambiciona la mafia batistiana y anexionista. El proceso sería rápido y se realizaría bajo la dirección del gobierno de Estados Unidos, que establecería un mecanismo especial a esos fines. El infame texto anuncia específicamente el desahucio de quienes habitan viviendas reclamadas o no puedan pagar onerosos alquileres, y la vuelta al desalojo campesino, la disolución de las cooperativas agropecuarias y la reconstitución de los antiguos latifundios [...]

“Se privatizarían todas las ramas de la economía, que quedaría bajo la dirección de un Comité permanente del gobierno de Estados Unidos para la Reconstrucción Económica que se proponen construir ya.

“Se eliminarían los subsidios y los controles de precios a los bienes y servicios que recibe la población.

“Se dismantlaría el régimen de seguridad y asistencia social y no se respetaría el pago de pensiones y jubilaciones.

“Se restablecería la privatización en los servicios de salud y de educación.”

Ciertamente, su esencia es anexionista, de regreso al pasado capitalista, y no tiene en cuenta el legado del pueblo cubano en la lucha por alcanzar la independencia.

Orientación vital

Tengo 15 años y constantemente me repiten que estoy en una edad muy difícil. No me gusta que me digan eso y, mucho menos, en asuntos referidos a mi novio. ¿Cuál es la preocupación? Yo sé cuidarme. Quisiera que mis padres confiaran en mí. Si pueden escriban sobre esto, pero no pongan mi nombre.

Mucho se ha repetido que la adolescencia es una etapa difícil y la familia es fundamental a la hora de guiar a los más jóvenes para que asuman de manera adecuada, las responsabilidades.

En el tema de la sexualidad esa orientación es vital. Veamos cuántos elementos interesantes hallaron los doctores Gisel Ovies, Felipe Santana, Olga Lidia Verdeja y Reina Fleitas, en un estudio aplicado a mil 675 estudiantes de preuniversitario y politécnico de Ciudad de La Habana, publicado en la revista *Sexología*.

“[...] la edad de inicio de las relaciones sexuales en los adolescentes es alrededor de catorce años y en las adolescentes de quince.

“El noviazgo fue referido por la gran mayoría de los encuestados (74,3 por ciento) como el tipo de relación de pareja más frecuente al tener la primera relación sexual [...]”

Cuando los estudiosos averiguaron acerca de las principales razones para el inicio de las relaciones, descubrieron:

“[...] las adolescentes expresaron en mayor medida estar enamoradas (58 por ciento) en relación con los adolescentes (42 por ciento). Mientras que tener deseos de probar (72,9 por ciento), considerar tener edad para hacerlo (74,2 por ciento) o porque todos sus compañeros lo hacían, fueron los motivos mayormente expresados.”

Referido a la asociación entre algunas cuestiones vinculadas con el contexto de la familia y el comienzo de la vida sexual en adolescentes capitalinos, la investigación reveló que el elemento principal para retardar este inicio es la buena comunicación, independientemente del nivel socioeconómico y de con quien viva.

JÓVENES EN LA DEFENSA:

“Al llamado de la Patria, ¡presentes!”/5

¡De 130!/17

El primer deber/24

Donde se forja el futuro/46

TIENE LA PALABRA

¿Y la réplica de los ciento veinte?!/12



Operación Caguairán
¿Secreto? ¡Apoyo del pueblo!/27



Eres tú mismo/55

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 48, número 1, junio de 2007. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Armando Diéguez Suárez. Edición: primer teniente Verónica Cruz Martínez. J' Diseño: mayor Francis Espinosa González. Realización: José Ramón Lozano Fundora. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, Ciudad de La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos de la redacción: 555194, 8839284. En la administración: 8839283. Impresión: Empresa GEOCUBA Cartografía. Inscrito como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa.

Portada y reverso: Raúl Abreu. Diseño: Lamas. Realización: Armando M. Gutiérrez Menéndez

ADEMÁS:

Iraq: Misión incumplida/43

La Seguridad Nacional
de Cuba/35

El hombre que anda tras
La epopeya de Angola/49

LAS FIJAS:

APARTADO 6916	2
VERDE VERSADO	10
PRECURSORES	20
PARA RECORDAR	31
ESPACIO EN EL TIEMPO	40
DEL TESORO	52
RECRÉATE	61

Como un deber fundamental de la ciudadanía, el Servicio Militar se remonta a los tiempos antiguos. Según las memorias de la humanidad, su cumplimiento de manera obligatoria fue una idea del estadista, historiador y filósofo político italiano, Nicolás Maquiavelo, en el siglo XVI.

A partir de entonces, los hombres han estado comprometidos con la protección y salvaguardia de su tierra, formando o no parte oficial del ejército. De ahí que el transcurso por el Servicio Militar haya constituido, en muchos lugares del mundo, un honor para quienes debieran pasarlo, pues no fue nunca una actividad masificada, sino que ha estado regu-

lado de acuerdo con las costumbres y características de cada lugar.

Centrándonos en nuestro país, y sin perder la historia sobre el tema, el coronel Manuel Loureiro, jefe del departamento de reclutamiento de la Dirección de Organización y Personal del MINFAR, nos habló de las disposiciones legales referidas al cumplimiento del Servicio Militar en Cuba: “El Servicio Militar en nuestro país, a partir de la etapa de la Revolución, está regulado por leyes. En este caso, la primera Ley fue la 1129, denominada del Servicio Militar Obligatorio y se decretó el 26 de noviembre de 1963. Después surgió la Ley 1255, del Servicio Militar General, aprobada el 3 de agosto de 1973. Por

“Al llamado de la Patria, ¡presentes!”

El Servicio Militar debe ser cumplido por todos los jóvenes que sean llamados a su incorporación. Uno de los principales objetivos de este constituye alistar al mayor número de soldados, en aras de incrementar la reserva de hombres preparados para la defensa del país

Por teniente DAINERYS MESA PADRÓN
Fotos: DELFINA DÍAZ

último, la Ley 75 de la Defensa Nacional, que regula, entre otros aspectos, el Servicio Militar. Esta se complementa con el Decreto Ley 224, del año 2002”.

La mayoría de los jóvenes cubanos han debido concientizar la necesidad de prepararse militarmente para fundamentar la concepción estratégica de Guerra de todo el pueblo, en caso de una agresión imperialista.

Y como el tema se ha hecho un tanto controvertido entre los adolescentes, el proceso de incorporación al Servicio Militar se apoya en diversos sectores de la población, y consta de varias etapas. “El llamado al Servicio constituye todo un proceso político en coordinación con instituciones y organizaciones juveniles y de masas, como la UJC, el CDR... Lo primero es inscribirse a los 16 años, a partir de ahí

el Comité Militar comienza a estudiar las características de cada joven. Para ello, primero se realiza un examen médico y si se detecta algún problema de salud, se le aplica un tratamiento para reestablecerlo. También se evalúa su actitud en el centro de estudio o de trabajo, y en la cuadra. A partir de estos elementos y, dentro de lo posible, se destinan a los cargos cuyas especialidades civiles estén vinculadas con su oficio o preferencias laborales, para que se sienta más a gusto y no se desvincule de sus intereses particulares”, agregó el coronel Loureiro.

¿QUÉ SE HACE EN EL SERVICIO?

La formación que adquieren los jóvenes durante el Servicio Militar contribuye a su integralidad como

Una parte de la preparación combativa es en el terreno, otra en los simuladores.





Hay quienes deciden pasar sus ratos en los laboratorios de computación.

sujetos sociales, pues se enfrentan a una serie de actividades que los hacen ser más responsables e independientes.

Inicialmente, cuando el soldado llega a la unidad, empieza un período de preparación militar básica conocido como *previa*. Y aunque esta etapa, en cierta medida, es repelida por los principiantes, al final terminan reconociendo cuán importante les resulta. “Los adolescentes que llegan a la edad del Servicio no deben evadir esta tarea, para que así comprendan la necesidad de defender la Patria y se formen como hombres maduros y comprometidos”, comentó el recluta Raúl Véliz Chávez, tercera graduación de instructores de arte, de la provincia Granma.

La *previa* se extiende aproximadamente unas cinco semanas, en las que los reclutas reciben los conocimientos y regulaciones iniciales necesarios para conducirse correctamente en la vida militar; además de aprender a emplear adecuadamente el armamento. El resto del tiempo en el Servicio les son impartidos diferen-

tes ciclos de preparación y desarrollan determinadas actividades que los capacitan para participar en maniobras que los declaren aptos para integrar la reserva defensiva del país.

SE APRENDE MÁS

Anteriormente, aquellos graduados de preuniversitario que se incorporaban a las FAR con una carrera diferida, veían en esta etapa una pérdida irremediable de tiempo al desvincularse por completo del sistema educacional, por no menos de un año. Hoy ya no es así. El programa de Superación Cultural de los soldados se ha comenzado a instaurar para mantener los hábitos de estudio y revertir los criterios negativos y el rechazo que comúnmente han manifestado con respecto al Servicio.

Para Yasel Sáez Márquez, maestro emergente en Camagüey, la Superación Cultural ha sido una sabia opción. “Consolida los conocimientos adquiridos, además de prepararnos para la universidad. Ya uno no

está aquí catorce meses sin coger un libro en las manos, o sin sentarse ante una computadora. Tenemos biblioteca, salas de computación y derecho a reservar tiempo de máquina para practicar. Los profesores que garantiza la unidad para este programa son muy buenos, muy talentosos. El plan de superación realmente es un paso de avance muy fuerte y positivo en la con-

aunque todos deben recibir Historia y Computación, así como de manera opcional, Inglés. Las clases son una vez por semana, y están previstas para cuatro horas por encuentro.

Dicho programa continúa extendiéndose y, a partir de octubre del año actual, abarcará 25 unidades más. Por otra parte, quienes se han desvinculado de los estudios, o están desempleados, una vez iniciados en las FAR,



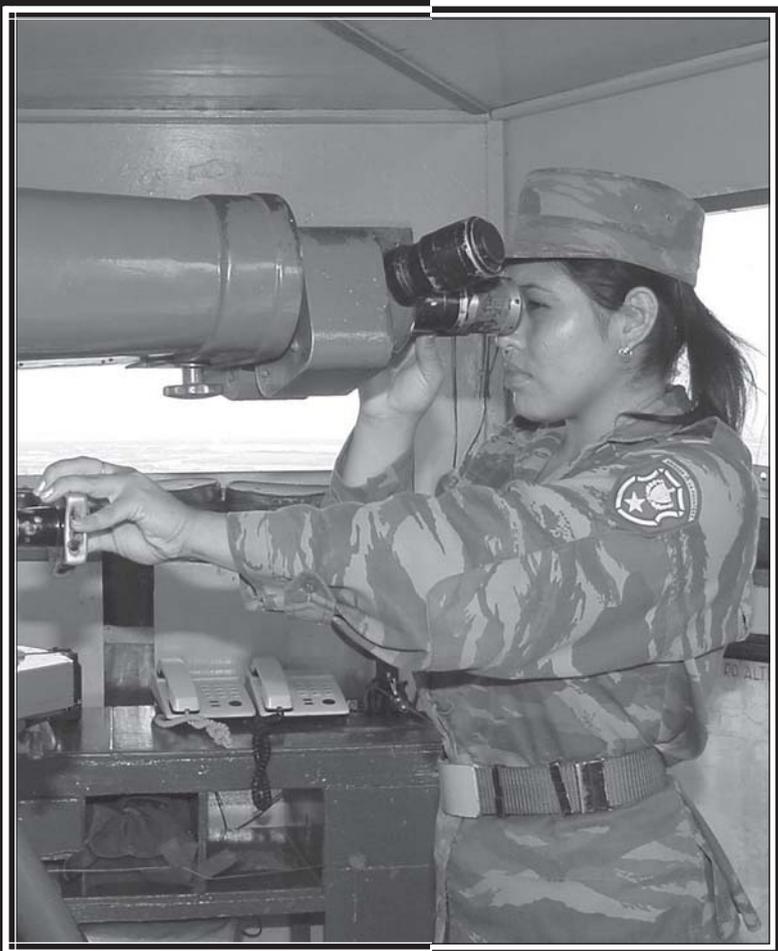
cepción que tienen los jóvenes sobre el Servicio Militar”.

Este programa comenzó a experimentarse en el 2005, en solo siete unidades militares del país. Organizado por las FAR con el Ministerio de Educación y el de Educación Superior, abarca aproximadamente el mismo tiempo que un curso escolar tradicional y ofrece preparación de asignaturas básicas como Matemática, Español, Biología..., según el perfil de la carrera que vaya a estudiar cada soldado,

si poseen aprobado el nivel medio superior; tienen la posibilidad de beneficiarse con la Orden 18, la cual le proporciona una nueva oportunidad de acceder a estudios superiores.

También podrán formarse como sargentos instructores o estudiar una carrera militar; así como, reinsertarse a su antiguo trabajo, o recibir otras ofertas de empleo o estudio en coordinación con la Dirección de Trabajo de la provincia de residencia.

El trabajo de plancheta, labor significativa de muchos soldados.



DULZURA DE LA MANO DEL CORAJE

Por siglos, la defensa de la Patria ha sido un deber ligado al sexo masculino, y aunque la historia recoge casos de mujeres estrategas y destacadas en una lucha de liberación, no han sido estas las de mayor protagonismo en tales asuntos.

Actualmente, en varios países del mundo se experimenta un decrecimiento de la tasa de natalidad; lo mismo sucede en Cuba. Entonces se presenta un conflicto con la preparación militar de los jóvenes, pues cada vez son menos los hombres que podrán ingresar al Servicio. Otro elemento importante es el relacionado con nuestra concepción estratégica, pues si nuestras féminas representan alrededor del 50 por ciento de la población, ¿cómo han de prepararse para la Guerra de todo el pueblo?

¿Conocerán las muchachas cubanas esta situación? ¿Será necesario crear una conciencia en las jóvenes

para que se incorporen al Servicio? ¿Estarán capacitadas para ocupar el papel estandarizado en los esquemas varoniles, las nacientes mujeres de la Isla? Estas son preguntas que inevitablemente se está haciendo el pueblo, y la dirección del país, cuestionamientos que nos encantaría siempre tuvieran respuestas como la de Milagros Cervera González, soldado de Pinar del Río que con 19 años se encuentra pasando el Servicio Militar Voluntario Femenino en una unidad del Ejército Occidental.

“Antes de incorporarme no tenía conocimiento del descenso de natalidad en nuestro país, lo hice solo por vocación. Tomar la decisión de pasarlo fue, principalmente, porque siempre me ha gustado la vida militar y nunca antes tuve la oportunidad de ingresar a una unidad de las FAR. Por otra parte, tomé conciencia de la situación que tiene el país, de la necesidad de prepararme para defenderlo. Por mi vocación creí que lo mejor que iba a hacer era iniciarme en la vida de las Fuerzas Armadas. Cuando me refiero a la situación estoy hablando de los términos políticos, todo lo que está pasando con Posada Carriles, y que históricamente hemos sido amenazados por los Estados Unidos. Decidí que lo mejor era cumplir con mi vocación y ser militar, pues considero que de muchas formas se defiende a la Revolución: el médico la defiende desde su campo, la medicina, y yo, si lo que me gusta es lo militar, entonces la defiende desde la primera línea de combate.”

En estos momentos son varias las muchachas que se encuentran haciendo, de manera voluntaria, su Servicio Militar. ¿Los motivos?, realmente han sido varios en cada caso, pero al final una misma razón las ha unido: la convicción y la responsabilidad.

VQ

VO
**TIENE
LA
PALABRA**

¡Y la réplica de los ciento veinte?!

**De una esmeralda del mar tengo una historia.
No es muy completa: aún no se ha terminado.
Yo no la escribo: la escriben muchos hombres.
Yo estoy con tiempo para hacerla en sus nombres.**

Silvio Rodríguez

Por **teniente DAINERYS MESA PADRÓN**
Fotos e ilustraciones: **ARCHIVO VERDE OLIVO**

Salgo en la mañana para una cita con Silvio Rodríguez: quizás la mayor escaramuza periodística de mi vida profesional, recién nacida.

Los nervios a flor de piel y la risita intranquila no se aíslan hasta la puerta de los Estudios Ojalá. El poco sueño de la noche anterior –tal vez por la excitación, o los años, que traen su cuota de insomnio– hace de los pies y la mente una masa compacta y pesada, pero siento volando al corazón, y con esto puede que baste.

Por fin, el término de la agonía. Entra sin presunción, dejando asomar los 17 años en la mirada y sus musas, sometidas siempre al antojo de los seguidores. Esta es la fe que necesito para creer que mi inexperiencia no será la causa de un encuentro dificultoso que, paradójicamente, presiento encantador.

Además, el uniforme verde olivo me hace recordar que cuando nuestro entrevistado de-

Foto: RAÚL ABREU

butó en la televisión cubana, al día siguiente de haberse licenciado del Servicio Militar, tenía puestas aún sus botas de soldado. Hoy, más que el calzado de recluta inquieto, lleva consigo un espíritu juvenil que no se aviene a sus años. Sesenta cumpleaños cercano en el que recibió, de manos del General de Ejército Raúl Castro Ruz, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la réplica del yate **Granma**, máxima distinción que otorga esta institución.

“Fue un excelente regalo de cumpleaños, cuando cumpla los otros sesenta lo voy a recordar muchísimo. Yo no sabía que me iban a dar la réplica del yate **Granma**, me enteré ahí. La noche anterior, como a las once, Abel Prieto me llamó diciéndome que Raúl me quería ver en el ensayo del desfile militar para felicitar me por mi cumpleaños. Entonces fui a saludar al Ministro, pero no sabía que me iban a dar el yate **Granma** ni nada.”

Nacido en 1946, Silvio fue madurando y definiendo su carácter al calor de un período convulso de consolidación de nuestra Revolución.

“Una cosa cotidiana de aquellos tiempos, era que constantemente se exaltaba a los cubanos, que éramos todos, la gente común, de la calle, sencilla, que lo mismo nos íbamos a hacer un trabajo voluntario que a una trinchera a esperar una invasión. Ese tipo de épica, ese tipo de situación era lo más común, se daban constantemente, había agresiones, había tiroteos, desembarcaban por nuestras costas... Vivíamos en medio de tensiones, y un poco como que nos acostumbramos a crecer en medio de esas tensiones, y nos fuimos haciendo hombres en medio de ellas, y se hizo una cosa cotidiana. No quiere decir, por lo menos en mi caso, que no tuviera miedo, yo siempre tuve miedo de perder la vida, de que me pasara algo, pero bueno, estábamos conscientes de que había que defender el país y que había que ponerse por encima de esos miedos, de esos temores, ¡y lo hacíamos!”



Foto: RAÚL ABREU

*El yate **Granma** minimizado, un enorme regalo para los sesenta de Silvio.*

Entonces la contradicción inevitable entre lo que proyectan sus canciones y la reciente afirmación de que aunque hubiera querido incorporarse a la lucha en la Sierra, no sabe si hubiese tenido el valor para hacerlo. ¿Cómo es posible oír esto de un hombre cuyas canciones son impulsoras de liberación, heroicidad y sacrificio?



Al momento, una respuesta tal vez poco convincente para los Silvio practicantes, pero autónomicamente humana.

“Nunca he sido fanfarrón, prefiero hacer las cosas y después ver si las hice o no las hice, a decir: yo voy a hacer esto y lo otro... Puede que los cubanos, y no todos, algunos cubanos, estemos acostumbrados a anunciarnos constantemente antes de hacer las cosas. Yo soy un poquito diferente en este sentido, y con esto no creo que estoy traicionando nada esencial del cubano, creo que hay muchos cubanos que son también como yo y que han sido así a través de la historia, y es que preferimos primero hacer las cosas, sin fanfarronerías, sin alardes, con más sencillez.”

¿Acaso esa sencillez es la causante de la facilidad con que ya hemos podido imaginar a Silvio Rodríguez con botas y atuendo militar? Sencillemente de verde, alardeando solo de ser un soldado más de una unidad de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Desbordándosele el espíritu guerrillero que tienen los héroes intemporales. Y no hablo de héroes de gestas libertadoras solamente, sino de los de las contiendas diarias, que emprenden las batallas de la vida y triunfan desde la candidez de una canción.

“El que canta es un cronista, y uno lo que canta es lo que considera



Una de las noches angolanas junto a Vicente Feliú, Cazañas, Aguilera y otros compañeros.

hermoso. Las canciones generalmente son mucho mejores que el que las canta. Así son los artistas, los artistas sueñan, cantan las epopeyas, no quiere decir que estén aptos para ellas, tienen otra función en la sociedad, a veces las epopeyas las hacen unos y los artistas tienen la función de cantarlas.”

Pero más que plasmar la huella de otros en sus canciones, ha tenido Silvio participación en acontecimientos relevantes de la historia cubana. Para empezar, con solo catorce años se incorporó a la campaña de alfabetización.

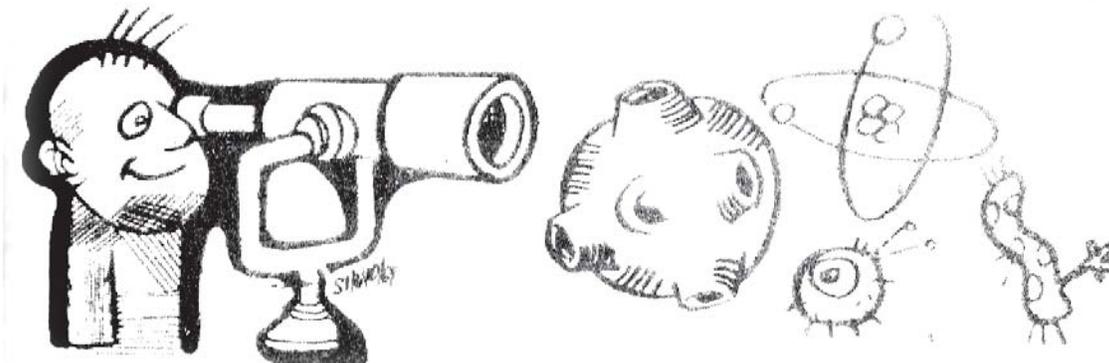
“Fue una cosa con la que había mucho embullo, todos los jóvenes queríamos hacerlo. Algunos no pu-

dieron porque eran tan jóvenes..., o sus padres no quisieron. Hubo tremendo lío en mi familia por eso, mi madre no quería, mi padre fue el que insistió en que había que dejarme ir. “Lógicamente, hasta ese momento yo era casi un niño, o un niño, catorce años. La vida cambió a partir de ese momento para mí, porque ya cuando uno sale de su casa a participar en una cosa de envergadura nacional, de una epopeya de ese tamaño, pues ya deja de ser el mismo. Después de la campaña lo primero que hubo fueron las movilizaciones, muy comunes por esa época, y los que habíamos estado alfabetizando, nos convertimos entonces en milicianos.”

También estuvo en la República Popular de Angola en 1976, suceso que recuerda con el orgullo de haber ofrecido su ayuda internacionalista como combatiente, antes que como artista.

“A Angola fui como combatiente, y me dieron la misión de cantar. Fui como combatiente porque quise, yo hice mi cola en uno de los lugares de reclutamiento donde la gente se iba a inscribir, y en el MINFAR se enteraron de que estaba tratando de ir y me seleccionaron. Hice los dos meses de entrenamiento militar. Ahí empezamos a coincidir varios artistas, y salió la idea de hacer una brigada artística. En mi caso estábamos Vicente Feliú, el mago Ayra y yo, después se nos sumó el cuarteto Los Cañas. Estuvimos juntos por Cabinda y por el Sur. Realmente ninguno de nosotros fue a cantar a Angola, nos pusieron a cantar. Éramos guardias, teníamos chapilla de identificación.

“Allí tuve un privilegio, que fue moverme constantemente, porque muchos otros, la inmensa mayoría de los cubanos, llegaban a una unidad y se quedaban allí, y vivían poco la realidad angolana. Nosotros tuvimos el privilegio de recorrer el país completo, de estar en todos los frentes, en todas las unidades. Eso es un privilegio sin lugar a dudas, entre otras cosas, porque es mucho menos aburrido. No es lo mismo estar sembrado en un lugar, en cuatro varas de tierra, sin moverte a ningún lado, a llegar al frente Sur, como nos pasó a nosotros, y que nos dieran una guagüita, un módulo de primeros auxilios, siete mil tiros de AK, dos lanzacohetes, un mapa, y nos di-



Las ilustraciones y viñetas presentadas fueron hechas por Silvio cuando estaba en Verde Olivo.

jeran: ustedes mismos son los choferes, estas son las unidades cubanas, ¡arriba!

“¡Eso es un privilegio!”

Tras el objetivo de nuestro trabajo, el paso de Silvio por las FAR, y entre pregunta, chiste y sonrisa que nunca le había visto tan de cerca, llegamos al Servicio Militar y sus peripecias. Las travesuras típicas de un adolescente, que no obstante su corta edad, sabía muy bien lo que quería y debía hacer. A partir de ahí, sus vínculos de por vida con las Fuerzas Armadas.

“Desde antes de entrar al Servicio, ya uno tenía cierta preparación

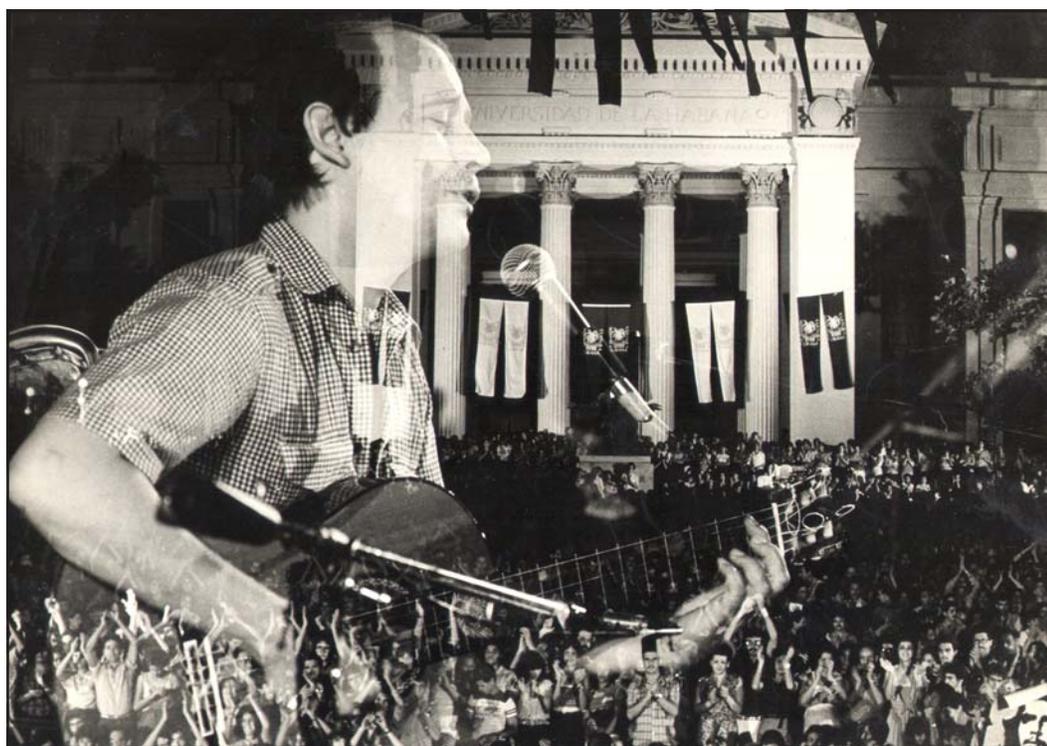
tré a las Fuerzas Armadas me cuenta de que todo eso se estaba tronchando, ¡pero no entré a regañadientes! Era joven, pero con un alto grado de politización, por mi padre, que era un hombre muy patriota, y también por haber estado en el semanario *Mella*, donde conocí a combatientes antibatistianos como Virgilio Martínez, que después fue mi profesor de dibujo. Hombres que habían combatido a la dictadura, que tenían una formación marxista, que habían sido perseguidos... Por el vínculo con esas personas, ya a los quince años yo era un joven muy consciente, por eso cuando me lla-

que hacer en esa época, y él me recordó una cosa de la que no me acordaba, y es que yo en vez de llevar de una unidad a otra, cuando me cambiaban, ropa o algo de eso, lo que llevaba era una enciclopedia que tenía atada con una soguita. No me acordaba de eso, es cierto, andaba por las unidades militares con la enciclopedia a cuestas. Era increíble, pero era así, porque lo que me gustaba era leer y aprender, y como en esos años trabajé en varias publicaciones militares, tener la enciclopedia cerca me ayudaba mucho.”

Del Servicio Militar nos habló también desde su mirada de adulto y cubano, por encima de cualquier condición.

“El Servicio Militar surge por la necesidad de renovar el personal de las FAR, y nosotros necesitamos tener unas Fuerzas Armadas preparadas porque estamos amenazados constantemente. El Servicio Militar es importante mientras que nuestro país sea un país amenazado. Cuando dejemos de ser amenazados, cosa que espero suceda algún día, aunque estoy casi seguro de que yo no lo voy a ver, el Servicio Militar yo creo que ya no va a tener razón de ser; únicamente que se transforme en una parte de la formación de los jóvenes, que se adecue esa experiencia de forma tal que le permita a los jóvenes hacer cosas extraordinarias, como ampliar su contacto con la naturaleza...”

Sin alejarnos del tema de la plática, *Verde Olivo* adquirió un protagonismo sorprendente: la terraza donde nacieron las canciones con que debutó como cantautor; los compañeros, jóvenes de aquel entonces, hoy hombres con mucha experiencia; el trabajo como diseñador; y los mejores momentos de esta etapa.



Cantar lo que considera hermoso.

militar, había tomado algún fusil, había hecho alguna práctica de tiro... Yo me hice miliciano un 15 de abril en las milicias estudiantiles. Y me acuerdo que en el '62, cuando la Crisis de Octubre, estaba en el semanario *Mella*, y hacía guardia todas las noches allí con un máuser. Además, pasamos varios entrenamientos donde nos arrastrábamos entre el fango, nos enmascarábamos... Yo estaba claro de que tenía vocaciones artísticas, y cuando en-

maron a fila, a pesar de darme cuenta de que me estaba tronchando lo que quería hacer, no fui de mal grado, a regañadientes, lo hice pensando que era algo que tenía que hacer.”

Los recuerdos llegaron sin invitación y fueron muy bien recibidos por el anfitrión y los demás, que prestábamos una atención imperturbable.

“No hace mucho me encontré con un compañero que estuvo en las Fuerzas Armadas conmigo, testigo de varios cambios de unidad que tuve

“Cuando estuve en *Verde Olivo* se me aplicó con todo rigor la disposición que había de no dejar salir a los reclutas. Yo estaba ahí en el centro de La Habana, a tres paradas de mi casa... Así estuve un año y medio ahí, no era fácil para un muchacho de 19 años, entonces, la azotea..., se iba todo el mundo, se quedaba el oficial de guardia y los dos o tres reclutas que estábamos allí. Lógicamente me sentaba en la azotea a mirar hacia La Habana, que era donde deseaba estar.

“Recuerdo muchas cosas agradables en la revista. En *Verde Olivo* viví momentos buenos, lo que pasa es que cuando uno es joven no se da cuenta, uno no percibe la felicidad ni las cosas gratas. Fueron muchos buenos momentos porque aprendí cosas sobre mi trabajo. Pavón, que fue muy bueno conmigo, cuando supo que escribía versos, me insistió mucho para que mandara los trabajos a un concurso de literatura que hubo en las FAR por esa época, incluso me sacó del trabajo. Me dijo: tienes dos días para armar el libro y mandarlo. Pero yo no lo armé y cuando se venció el plazo de admisión me preguntó y le dije: no, porque esas cosas que escribo no me gustan. Ahí fue cuando me dijo que tenía veinticuatro horas para hacerlo. Prácticamente me obligó y lo mandó él personalmente. Ese año se declaró el premio de poesía Desierto, dieron dos menciones, la primera fue la mía.

“En *Verde Olivo* yo trabajaba en el departamento de Diseño. Lo que hacía era diseñar, emplanar algunas páginas de la revista, no todo, porque eso nos lo compartíamos, pero yo hice bastante, porque llegué a coger mucha habilidad en ese trabajo. Hacía viñetas para algunas secciones, también hice periodismo, escribí un poquito, incluso con fotos hechas por mí. Hice de todo en la revista, y considero que sí fue una buena experiencia pasar por allí...”

De tanto memorar sus presentaciones ante el público compuesto por periodistas y fotógrafos de la revista, hablar de compañeros como el viejo Cazañas, de las fotos y los reportajes que publicó, casi olvidamos el misterio de la unión con la gita-

rra que no fue verde, pero apareció a la sombra del color de la esperanza.

“Yo no tenía la más mínima perspectiva de ocuparme de la guitarra de una manera profesional. Empecé a tocar la guitarra para entretenerme, me aburría mucho por las noches en los campamentos militares como podrías imaginarte. A pesar de mi enciclopedia, leía un rato, pero al rato ya estaba loco, y entonces tomaba la guitarra. A veces me entretenía mucho y salía del campamento, cruzaba par de cercas y me sentaba solito a tocar. Así fue que aprendí a tocar la guitarra, solo todas las noches. Y empecé a componer canciones también. Pero ni mis compañeros de armas, ni yo, tomábamos muy en serio esa actividad, fueron otras personas quienes me llamaron la atención sobre las canciones que hacía, porque realmente lo hacía por entretenerme, no porque tuviera alguna ambición con estas...”

La ambición, si llegó, lo hizo bien enmascarada, pues es lo menos que nos ha proyectado Silvio en cada una de sus canciones; esas en las que él mismo confesó “tenía poca fe”.

¿Y de la fe?, pudiéramos decir que está respaldada por sus seguidores, sus éxitos y algunos reconocimientos como la Medalla por el Servicio Distinguido conferida por el Ministro de las FAR a trabajadores civiles y militares de la cultura, la réplica del machete mambí del Generalísimo Máximo Gómez, y la réplica del yate **Granma**.

Lo demás, se lo atribuye a la suerte de ser —modestamente— uno de los elegidos para representar a las multitudes.

“Este es un mundo, en muchos sentidos, muy injusto. Hay mucha gente con talento que no consigue ser escuchada. Y hay mucha gente que se queda en el camino, y los que consigui-

mos ser escuchados siempre somos los menos, por eso yo siempre digo que estamos como en la cúspide de una pirámide, donde hay muchos esfuerzos humanos, mucho sudor, mucha angustia acumulada, mucha injusticia también metida por ahí, y que los que estamos en la cúspide de esa pirámide somos, realmente..., ino es que seamos excepcionales!, sino que vivimos la excepción, la suerte de ser vistos, de ser escuchados, de ser atendidos.”

Cerca de dos horas duró el encuentro con Silvio Rodríguez. Ya sin nervios, pero con la zozobra de si se repetirá.

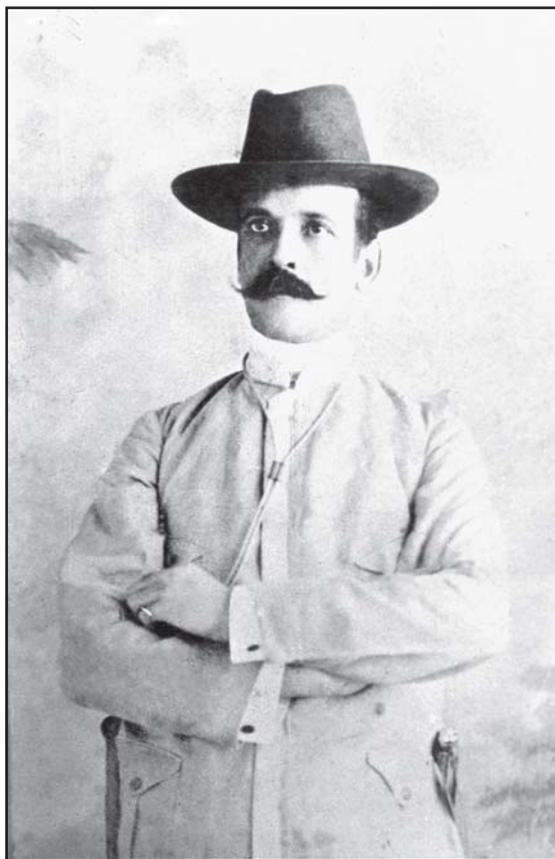
¿El desvelo?, me dura todavía. Pero hasta hoy flotan los pies solo de pensar en cómo se convirtió la presunta escaramuza, en trabajo gratificante. Y como él mismo dijo, para sus próximos sesenta lo estaremos esperando con otra réplica; esta vez la del agradecimiento, el amor, y la palabra.

VO



Para 1879, la conquista y descubrimiento del Polo Norte constituía una aventura retadora que apasionaba a hombres de ciencia y de mar. Una aureola de misticismo envolvía el tema. Era necesario estudiar las vías seguras de navegación en los alrededores del casco Ártico y el sentido de las corrientes polares. La geografía era aún imprecisa. Nadie había pisado jamás el polo norte geográfico. El medio era enigmático por lo desconocido y adverso, y hostil por la crudeza del clima. Nada de ello fue obstáculo para quienes, audaces, aceptaron el desafiante reto.

En julio de 1878, el explorador, geógrafo y geólogo sueco Adolf Erik Nordenskjöld, zarpó de Noruega en el buque *Vega* con la misión de boquear el Océano Ártico por las vías del noreste. En septiembre, cuando se



General de brigada Joaquín Castillo.

acercaba al estrecho de Bering, la embarcación quedó atrapada por los hielos. Allí permaneció, inmóvil, hasta julio de 1879, cuando los deshielos la liberaron y permitieron al buque arribar a Alaska.

sentido contrario.

Tal audacia provocó que el 6 de septiembre el *Jeannette* quedara aprisionado por los hielos. Los gélidos vientos y las corrientes, lo llevaron a la deriva hacia la zona árti-

La falta de información sobre el *Vega* y sus hombres, llevó al propietario del diario *New York Herald*, James Gordon Bennett, personaje adicto a las aventuras geográficas y las noticias espectaculares, a alistar el vapor de su propiedad *Jeannette*, para la búsqueda de quienes consideraba habían naufragado. El 27 de febrero de 1879 la Secretaría de Marina de Estados Unidos, autorizó la expedición solicitada. Tras meses de preparación, el 8 de julio partió del puerto de San Francisco, California, a las órdenes del capitán George De Long. Al pasar el estrecho de Bering, los hombres del *Jeannette* conocieron de la buena fortuna de Nordenskjöld. Entonces, De Long decidió marchar más al norte que el marino sueco y hacer el viaje polar en

Doctor Joaquín Castillo Duany

Explorador polar y general mambí

Por teniente coronel RENÉ GONZÁLEZ BARRIOS
Fotos: ARCHIVO DEL AUTOR

ca de congelación permanente. Allí estuvo cerca de 21 meses, hasta el 23 de junio de 1881, cuando la presión de los hielos terminó comprimiéndolo y hundiéndolo a 150 millas del delta del río Lena, al norte de la Siberia rusa.

Previendo la desgracia, el senado de Estados Unidos aprobó la suma de 175 mil dólares para la organización de cuatro expediciones de socorro al **Jeannette**, y de excursiones en equipos de trineos, que se acercaran en profundidad a las zonas donde los nativos esquimales pudieran brindar alguna información. Como condición para el enrolamiento en estas riesgosas expediciones, se establecía la absoluta voluntariedad. En la del vapor **Rodgers**, uno de los buques de rescate, se enroló el joven cubano Joaquín Castillo Duany, natural de Santiago de Cuba, quien en mayo de 1880 se había graduado de doctor en Medicina y Cirugía en la Universidad de Pennsylvania. Ese año, la Marina de Guerra de Estados Unidos había presentado una convocatoria para cubrir 20 vacantes de médicos. Más de un centenar de candidatos se presentaron. Duany estuvo entre los primeros seleccionados. Fue destinado entonces a bordo del vapor **Wabesh**.

El 16 de junio de 1881 partió el **Rodgers** de San Francisco, California. La búsqueda por bahías y tierras heladas fue incansable. Recorrieron varias estaciones polares, sin encontrar indicio alguno del **Jeannette**. Después de rastrear el norte de Alaska, tomaron rumbo oeste, a la Siberia. Cerca del delta del Lena, una explosión accidental incendió al **Rodgers**, quedando sus 35 tripulantes a la deriva en el inhóspito territorio polar ruso. Corría el año 1882. Al poco tiempo, allí supieron que la casi totalidad de los expedicionarios del **Jeannette**, habían muerto por congelamiento.

Similar suerte cupo a los tripulantes del **Rodgers**. Luchando durante 16 meses contra las adversidades, la mayoría murió de frío, hambre y escorbuto. El joven médico cubano aprovechó la dramática experiencia para, de su convivencia con los habitantes del Ártico, elabo-

rar algunos apuntes científicos que una vez concluida la apasionante aventura, publicaría en un libro titulado *Los hábitos y la higiene de los esquimales*.

Con dos compañeros de infortunio, Duany atravesó la Siberia rusa hasta llegar a la península de Kamchatka. Cruzó el estrecho de Bering y arribó al poblado de Sitka, en Alaska. La próxima escala fue San Francisco, California, donde los inesperados exploradores fueron recibidos como héroes de leyenda y colmados de honores. Había concluido el excepcional y privilegiado entrenamiento naval de aquel joven científico que años después escribiría páginas de gloria en la epopeya independentista cubana.

COMPROMISO INDEPENDENTISTA

En 1883 el afamado doctor se casó y decidió regresar a su natal Santiago de Cuba, a donde arriba en el mes de abril. De inmediato, al tiempo que ejercía su profesión de médico, comenzó a conspirar contra España.

Cuando en julio de 1890 el general Antonio Maceo visitó la ciudad de Santiago de Cuba, el doctor Casti-

llo Duany ofreció en honor del héroe, un banquete en el restaurante La Venus. Audaz y retador, invitó al convite a varios de los principales representantes del independentismo en aquella ciudad. En voz baja, para no levantar demasiadas sospechas, se reiteraron los brindis por Cuba Libre. Fue aquella una de las reuniones preparatorias del movimiento insurreccional conocido como Del Manganese. De aquel encuentro escribiría el general Antonio: “Los hermanos Dr. Joaquín y Demetrio Castillo se habían comprometido, a petición propia, a formar barricadas; el primero, en la ciudad, para secundar mis planes, como él decía, y batirse en las calles, mientras que el segundo, lo verificaría en las minas de Juraguá, aniquilando una guarnición de 20 hombres que había en aquel lugar, para incorporarse luego a los combatientes de la ciudad...”¹

Del frustrado movimiento insurreccional, surgió un intercambio de admiración y respeto entre el héroe de mil batallas y el médico explorador. Aquella relación afianzó con mayor fuerza su compromiso con la independencia. Una vez fundado el Partido Revolucionario Cubano,



El general de brigada Castillo Duany, al finalizar la guerra.

Duany viajó a Nueva York y allí recibió órdenes de José Martí. La gesta del 95 tiene en él a uno de sus principales organizadores en Santiago de Cuba. El primero de julio marchó a la manigua. Se puso a las órdenes del coronel Victoriano Garzón, y después del mayor general José Maceo. Tras el combate de Peralejo el 13 de julio, el general Antonio Maceo lo incorpora a su Estado Mayor nombrándolo Jefe de Sanidad Militar del

cutivo para incorporarse a la columna invasora, como jefe de Sanidad. Con ella partió de los históricos Mangos de Baraguá, el 22 de octubre de 1895.

El 24 de noviembre el Consejo de Gobierno lo ascendió a general de brigada y lo nombró jefe superior de Sanidad del Ejército Libertador. Dos días después, el propio Consejo, previa consulta al lugarteniente general Antonio Maceo, decidió enviarlo

la ciudad de La Habana, hasta lograr embarcar por el propio puerto capitalino.

En Estados Unidos, fue designado subdelegado del Partido Revolucionario Cubano y por su experiencia marinera, asesor del Departamento de Expediciones que dirigía el general Emilio Núñez. Para estar más cerca de la Patria, decidió militar en un órgano del Partido en Cayo Hueso, el Club 27 de Noviembre. Su



*Expedición del **Three Friends** desembarca en la playa María la Gorda, Pinar del Río, el 8 de septiembre de 1896. Duany, con boina negra, el segundo de izquierda a derecha. A su lado, con gorra y escarapela, el general puertorriqueño Juan Rius Rivera y, detrás de este, con el puño en alto, Francisco Gómez Toro, hijo del generalísimo Máximo Gómez.*

1er. Cuerpo del Ejército Libertador. Desde el 4 de julio ostentaba el grado de coronel mambí.

Por su indiscutible prestigio, sus compañeros lo eligieron delegado por Oriente a la Asamblea Constituyente de Jimaguayú. Allí resultó electo miembro del Consejo de Gobierno y designado subsecretario de Hacienda. Hombre de acción, de inmediato renunció al cargo en el eje-

al exterior para cumplir una misión diplomática. Maceo le encomendó además, viajar a República Dominicana en busca del apoyo del presidente Ulises Hereaux y de otros generales dominicanos amigos de la causa de la independencia cubana. La salida se organizó por los órganos secretos del Ejército Libertador. Desafiando la vigilancia de la policía española, permaneció incógnito en

labor de organizar y conducir expediciones a la isla, fue impresionante. Esto le valió la constante persecución de la policía estadounidense, que varias veces lo envió detenido a sus cárceles.

CONVERTIDO EN FORTALEZA

En pequeños y frágiles vapores como el **Three Friends**, el **Laurada**,

el **Bermuda** y el **Dauntles**, navegó seguro Castillo Duany, desafiando esta vez no la inhóspita soledad de los fríos mares del norte, sino las fuertes corrientes del Golfo de México y un mar infestado de buques de guerra españoles a la caza de expediciones mambisas. La revista *Cuba y América*, impresionada ante la audacia e intrepidez de Duany, le dedicó un artículo en el cual lo describía:

“[...] Va y vuelve, impertérito, tenaz, sin darse cuenta de que hace algo maravilloso. Como si fuera un sajón de raza, apenas sonríe; suele enrojecer por algún elogio vivo, y su modestia, que pasa de raya tal vez, le ha conquistado todas las simpatías y ya le ha ceñido el laurel de César en todos los corazones cubanos”.²

Fiel a su compromiso con el general Antonio Maceo, condujo a Pinar del Río, donde este combatía, dos expediciones de consideración; la más importante, la del quinto viaje del **Three Friends**, que el 8 de septiembre de 1896 desembarcó al mando del general puertorriqueño Juan Rius Rivera, en la playa de María la Gorda, Cabo Corrientes, extremo occidental de la isla.

Entre las expediciones que Duany condujo a Cuba, tuvo trascendencia y publicidad por su osadía, la del comandante Juan R. Cowley, desembarcada el 7 de julio de 1896, en la playa de Boca Ciega, a pocos kilómetros al este de la capital cubana. Al referirse a ella, el coronel de la Guerra Grande, Fernando Figueredo Socarrás, privilegiado protagonista y cronista épico de la gesta del 68, escribió el 11 de julio de 1896:

“Lo de Castillo fue una hombrada. Nadie había jamás pensado se metiera una expedición por la Vuelta Abajo y, después de entregada a Maceo, volver por otras, fracasar dos veces en aguas americanas [...] y al fin poner la segunda en la misma Habana a la luz de la farola del Morro y al alcance de los cañones de los castillos [...] este Castillo se ha convertido en una fortaleza”.³



Desembarco de la expedición del general Rius Rivera en María la Gorda, Pinar del Río, el 8 de septiembre de 1896.

El 30 de octubre de 1897 condujo la expedición del coronel Eliseo Cartaya, desembarcando al norte de Oriente. Permanece en la isla por unos meses. El audaz marino regresó a Estados Unidos y el 8 de febrero de 1898 arribó a Cayo Hueso a bordo de un pequeño bote que personalmente condujo.

Nuevamente regresa a Cuba el 25 de mayo de 1898 conduciendo la expedición del vapor **Florida**, que con 300 expedicionarios desembarcó en Banes, norte de la provincia de Oriente. Al comenzar la intervención norteamericana, recibió la orden, junto a su hermano Demetrio, general de división del Ejército Libertador, de asegurar el desembarco de las tropas norteamericanas. Ambos, marchando a la vanguardia de sus hombres, garantizaron el desembarco por Daiquirí, el ataque a Siboney y la toma de San Juan. Fueron de los primeros decepcionados y de los primeros también en percibir la humillación a que los norteamericanos sometían al aguerrido y heroico Ejército Libertador.

Al concluir la guerra, fue nombrado director del Hospital Civil de Santiago de Cuba. Más de 10 mil santiagueros lo propusieron como representante a la Asamblea Constituyente, pero declinó el honor para

retirarse, como cirujano, al trabajo de salvar vidas.

Terriblemente enfermo y quebrantado, marchó a reponer su salud a París, ciudad donde había vivido parte de su infancia y juventud. Allí murió, el 20 de noviembre de 1902. En 1912, el Consejo Provincial de la provincia de Oriente, le erigió un monumento en su ciudad natal. En honor del médico explorador polar y general mambí, hoy el Hospital Militar de Santiago de Cuba, lleva su nombre.



Nota: Sobre su fecha de nacimiento existen no menos de cuatro versiones.

Referencias:

- ¹ José Luciano Franco: *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, tomo I.
- ² Revista *Cuba y América*, 15 de abril de 1897.
- ³ Archivo Nacional de Cuba. Fondo Donativos y Remisiones, caja 634, No. 6.

El primer deber

A high-contrast black and white image. On the left, a silhouette of a rifle is shown, angled upwards. On the right, a silhouette of a hand is shown holding a pen, with the pen tip pointing towards the rifle. The background is white, and the silhouettes are solid black.

La defensa de la Patria significa el deber más sagrado de la juventud cubana en aras de prepararse política, ideológica y militarmente para llevar la Revolución hacia el futuro

Por teniente DANAYRIS CABALLERO GARCÍA
Fotos: DELFINA DÍAZ

“Lo que más me preocupa del futuro es poder garantizar desde mi puesto de trabajo o en el lugar donde yo me encuentre, con lo que requiera de mi persona, la tranquilidad del pueblo cubano”. Sostuvo la mirada con la misma bravura con que pudiera blandirse el machete del Generalísimo, y el tono de su voz

hubiera sido idéntico al de quien, desde las huestes del Titán de Bronce, sentenció: “muchachos, el 23 se rompe el corajo”.

A más de un siglo de distancia, el sargento Yaisnel Moncada Ávila asume, realzando el legado independentista, el compromiso de defender la Patria con una concepción más

abarcadora. Advierte “la necesidad de estar instruidos política, ideológica y militarmente para enfrentar cualquier agresión contra nuestro país”.

No obstante, sus palabras encierran la esencia de otras misiones profundamente simbólicas, puesto que llevar la Revolución hacia el fu-

turo significa el privilegio de mantener su dirección histórica; continuar cultivando y fortaleciendo valores éticos, patrióticos, morales y humanos en los jóvenes.

La Batalla de Ideas es el arma poderosa para la lucha y a la vez, la convicción de triunfo.

En aras de fomentar excepcionales cualidades en el relevo para cumplir el sagrado deber, la Unión de Jóvenes Comunistas y el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias impulsan un proceso de preparación integral, que involucró primero a los cuadros para luego extender las mejores enseñanzas a toda la militancia y el universo juvenil.

ANTES QUE JEFE, SOLDADO

“No habrá mejor jefe que quien alguna vez, o de alguna forma, haya sido soldado”, reflexionaba Fidel en el Informe Central al III Congreso del Partido en el año 1986, al valorar la imprescindible formación gradual de los cuadros de la Unión de Jóvenes Comunistas en su ulterior promoción a responsabilidades importantes del Partido.



Yaisnel Moncada Ávila: “Nos debemos a nuestra Revolución”.

Sin rezago en el tiempo, la magnitud de la meditación impuso, 16 años después, una vez suscrito el convenio de trabajo por el Comité Nacional de la organización juvenil y el ministerio de la institución armada, la necesidad de evaluar la si-

tuación de los dirigentes profesionales que no pasaban el Servicio Militar Activo.

La celebración del aniversario cuarenta de la construcción de la UJC en las FAR, revalidó la defensa de la Patria como el primer deber de los jóvenes.

Considerado el más importante Programa de la Revolución, inició con la efectiva y consciente participación de sus miembros, luego de efectuarse el VIII Congreso de la juventud comunista.

Como parte del proceso de formación y educación de los dirigentes juveniles, los integrantes de su reserva, los líderes de la FEU y la FEEM, 506 cuadros recibieron cursos de preparación militar básica y de defensa territorial de 2004 a 2006.

Retomando la guerrillera forja del Segundo Secretario del PCC y Ministro de las FAR, “hay que hacerse jefe en el combate”. El tránsito por el SMA se ratifica, entonces, requisito indispensable para guiar de manera profesional a la vanguardia joven.

Otra vez las palabras del invicto paladín aclararon el presente para enrumbarnos al mañana, aquel memorable 17 de noviembre de 2005. Algunos interpretaron sus reflexiones sobre la posible reversibilidad de nuestro socialismo como un “mazo en la conciencia”. Sin embargo, en la misma universidad que contempló su iniciación revolucionaria, evocaba el extraordinario empeño en el surgimiento de innumerables e invencibles otros comandantes fundadores, paradigmas de la universalización del hombre nuevo comprometido en la construcción del mejor de los mundos posibles.

Se vislumbraba un magno reto, definitorio para los seguidores de Mella, Camilo y Che, la conquista de una cultura de la defensa capaz de asegurar la irreversibilidad de su Revolución y la trascendencia de su ejemplo.

Expresión de la confianza infinita de Fidel en el pueblo cultivador de la obra socialista, la proclama emitida el 31 de julio de 2006, precisó de cada hombre un ejemplar soldado. A partir de esa fecha, de manera

sostenida, miles de jóvenes se adiestran con más ahínco en las unidades militares, devenidas verdaderas escuelas de formación de cuadros de la Patria.

MARIANAS DE VERDE OLIVO

Fueron 25 las Marianas, entre instructoras de base de las dos Habana y funcionarias del Comité Nacional, el 50 por ciento universitarias, algunas madres y mayores de 30 años, las iniciadoras pujantes del alistamiento de las féminas rectoras en el Servicio Militar Voluntario Femenino, realidad nacida de los debates sucedidos en la Comisión de Defensa de su VIII Congreso, donde Raúl pidió un esfuerzo superior en la vinculación de la mujer a la tarea.



“Las mujeres vienen al SMVF con orgullo”, Etianet Díaz Estrabao.

Desde el 22 de noviembre de 2006 puede encontrarse en las unidades embelleciendo el verde olivo entorno y ungiendo con heroína ternura una maniobra con medios blindados, una práctica de tiro combativo, un encuentro deportivo o cultural, una clase de preparación política.

Antes que Mariana, la soldado Etianet Díaz Estrabao, en su condición de funcionaria de Relaciones Exteriores en el Comité Nacional, revelaba la realidad de los jóvenes cubanos en aras de transmitir la garantía de la continuidad histórica de Cuba socialista, convicción en la cual

descubre hoy “argumentos infinitos para persuadir al más incrédulo. ¡Y es que me he encontrado a tantas personas realmente preparadas, dispuestas a dar su vida por la Revolución, siguiendo el ejemplo de nuestros líderes!”

Luego de compartir con oficiales y combatientes de las FAR, Etianet reconoce más consolidado su arsenal ideológico, cuya materialización en la práctica, una vez reanudadas sus funciones habituales, proyectará “propósitos más cercanos a la Tierra, de manera que podamos hacer mucho con poco, como nos ha enseñado el Comandante en Jefe”.

La riqueza de su pensamiento estriba en las vivencias del trabajo como político o juvenil en las unidades, lo que exige plantearse formas renovadoras de liderar a noveles fuerzas, en tanto “corresponde a las nuevas generaciones tomar en sus manos la cuestión de la defensa”, al decir del General de Ejército Raúl Castro.

Para ella, “lo primero es conversar con todo el que se tiene al lado, desde el jefe de unidad hasta las personas que no ejercen el mando, quienes ofrecen, en la mayoría de los casos, una visión más acertada acerca del camino a seguir”.

ESTREMECEDORAS MUJERES DE FUEGO

“Al lado de estas compañeras comprendí el valor de la mujer dentro de las filas de las FAR. Anteriormente, oficiales y soldados mostraban recelo al encontrarse una mujer militar. La incorporación de estas muchachas demostró su capacidad de entrega, evidenciada con actitudes tan valerosas como las de los hombres”, explica el soldado Yasel Sáez Márquez, entrevistado en múltiples oportunidades por las Marianas, siempre interesadas en los detalles de la vida militar y las preocupaciones de los muchachos.

Identificadas por los combatientes como “las políticas”, “se han introducido en nuestros corazones por su trato dulce. Ellas han ayudado a realizar actividades dentro y fuera de la unidad. Por ejemplo, estamos



Foto: CASTAÑEDA

vinculados a una escuela primaria y una secundaria, donde enseñamos canto coral. Incluso, participamos en eventos nacionales, gracias a su apoyo”, comenta el también soldado Raúl Veliz Chávez, graduado de Instructor de Arte.

ARMARSE CON IDEAS

“Lo principal es el apertrechamiento político ideológico del combatiente, además de su preparación combativa y superación cultural”, asevera el mayor Roberto Junco Fernández, a quien 17 años de experiencia en la dirección juvenil dentro de las FAR confirman la elocuencia de la expresión “la técnica vale lo que vale el hombre que la maneja”.

¿Por qué ponderar la idea?

“Porque políticamente el hombre precisa identificarse con la Revolución; necesita dominar las características actuales del enemigo, que es superior y más brutal, para formarse como un combatiente valeroso”.

Otrora oficial de organización de la Sección UJC del MINFAR, el político Junco distingue en cada nuevo soldado el mejoramiento del poten-

cial humano requerido por la Patria, augurio del tránsito triunfal del proceso revolucionario cubano.

A manera de resumen, la contundente resolución de Yaisnel Moncada Ávila es la prueba, y la valoración de Raúl en el V Pleno del Comité Nacional así lo corrobora: “Han hecho un gran trabajo, con un método magnífico. Estamos seguros de que si continúan haciéndolo así en esta esfera, como lo han hecho en las demás, van a tener un éxito seguro. Una vez más nos han dado motivos para sentirnos orgullosos de nuestros jóvenes”.



Operación Caguairán

¿EL SECRETO? ¿APOYO DEL PUEBLO!

Por teniente coronel JORGE MARTÍN BLANDINO
Fotos: RAÚLABREU



“**E**stamos orgullosos de lo que han logrado nuestras Fuerzas Armadas, lo que ha logrado, con más exactitud, nuestro pueblo dirigido por nuestro Partido, que en composición de los Consejos de Defensa, donde participan también el Ministerio del Interior y el Gobierno, ha jugado un papel decisivo en toda esta actividad, para esta movilización, para esta gran operación”.

Así resumió el General de Ejército Raúl Castro Ruz la convincente demostración de que cuando los cubanos hablamos de guerra de todo el pueblo, lo decimos muy en serio. Fue una de sus muchas reflexiones en el emotivo intercambio sostenido el pasado mes de marzo, con combatientes de la reserva de una brigada de infantería ligera de montaña, en Pinar del Río, movilizados durante la Operación Caguairán.

PLAN CONTRA PLAN

El 10 de julio de 2006, el propio presidente de los Estados Unidos se encargó de elogiar con absoluta desfachatez, el engendro que los cubanos preferimos denominar Plan Bush. Ya habían informado antes que este contaba de un anexo secreto “por razones de seguridad nacional” y “para asegurar su efectiva realización”.

Fue una nueva confirmación de algo evidente desde mucho antes. El fracaso de los cientos de planes dirigidos a destruir el ejemplo de Cuba, motivó que ganara fuerza entre los enemigos de nuestro país la peregrina esperanza en la “solución biológica”. Más claramente: asestar el zarpazo decisivo contra nuestro

pueblo, en el mismo momento en que se produzca la desaparición física del liderazgo histórico de la Revolución.

El Ministro de las FAR, en la entrevista publicada por el diario *Granma* el 17 de agosto de 2006, explicó: “desde hace tiempo venimos adoptando medidas para enfrentar esos planes. Estas se reforzaron especialmente cuando el actual gobierno de los Estados Unidos inició la desenfrenada política guerrerrista que mantiene hasta el presente, incluido el anunciado propósito de atacar sin aviso previo cualesquiera de los que ellos llaman ‘sesenta o más oscuros rincones del mundo’.”

AVISPERO EN ACCIÓN

Pocas horas antes de que se hiciera pública la Proclama del Comandante en Jefe al pueblo de Cuba, el primero de agosto, comenzó a actuar el complejo mecanismo encargado de llevar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias al grado de elevada disposición combativa.

Los integrantes de los órganos de mando y dirección y el resto del dispositivo que asegura la movilización, ejecutaron las acciones tantas veces ejer-

citadas en entrenamientos y comprobaciones. Pero una simple mirada a los rostros marcados por el sueño interrumpido, permitía comprobar que tanto ellos como el simple cubano de la calle, percibieron que aquella no era una comprobación más.

Al principio fue por puro instinto. Le siguió la convicción de la existencia del peligro real y la consecuente reacción de siempre ante cada momento difícil: la misma serena firmeza de Girón, la Crisis de Octubre o las misiones internacionalistas.

De forma organizada, sin la menor manifestación de alarde ni abandonar la habitual tensión de las tareas para asegurar la vida cotidiana de un país bloqueado, miles de dirigentes políticos y administrativos, jefes y oficiales del Ministerio del Interior, en composición de los Consejos de Defensa provinciales y municipales, pusieron en práctica y fueron puntualizando desde la marcha los planes previstos para asegurar el despliegue movilizador en sus respectivos territorios.

Fue un factor igualmente decisivo para que una cifra muy superior de combatientes, hasta horas antes sencillos obreros de la construcción

o la industria, trabajadores de los servicios, profesionales o artistas, vistieran el uniforme militar y comenzaran de inmediato a refrescar, en condiciones de campaña, lo aprendido anteriormente sobre tanques, cohetes, cañones, fusiles y otros medios de guerra, que también como ellos, permanecieron hasta ese momento a la espera de nuevas misiones, en este caso protegidos y bien conservados en obras fortificadas.



Verdadero ejército de pueblo.

Como señaló el Ministro de las FAR en sus conclusiones al Consejo Militar del MINFAR del pasado 30 de marzo: “Significó un reto superior para el trabajo político ideológico y la capacidad movilizativa de las FAR. Ha sido una excepcional oportunidad de comprobar la efectividad de cuanto hemos venido haciendo en estos años. Se puso a prueba la preparación de los jefes y especialistas y los órganos de mando y dirección, y algo muy importante: la actitud de nuestro pueblo hacia la defensa, sobre todo cuando las cosas se hacen bien, sin formalismos ni pérdidas de tiempo”.

MÁS DISPOSICIÓN, MEJOR PREPARACIÓN

La victoria en la lucha armada está asociada a multitud de factores objetivos y subjetivos, pero es indudable la importancia decisiva de la disposición y preparación combativas. La armonía entre ambas resulta vital para cualquier ejército, más aún para unas fuerzas armadas como las nuestras, cuyos hombres de filas, e incluso una parte apreciable de sus jefes y oficiales, son combatientes de la reserva o integran unidades de las Milicias de Tropas Territoriales.

El cumplimiento del Servicio Militar Activo por los jóvenes constituye el primer eslabón –y también el fundamental– de la preparación para la defensa del ciudadano. Garantizar que mantenga actualizado lo aprendido durante su permanencia en una unidad regular de las FAR es algo muy importante para la defensa del país. Sin embargo, ello no justifica lograrlo a cualquier precio.

Ha constituido un reto permanente a la inteligencia y la organización, la búsqueda del máximo de racionalidad, de las vías más eficientes y efectivas de conjugar lo más armónicamente posible, los inaplazables retos de la defensa –pues el enemigo no perdonaría un error–, con los que se enfrenta el país de manera cotidiana en los frentes económico y político social, y también con las no menos importantes aspi-

raciones individuales de cada reservista y miliciano.

Apenas iniciada la Operación Caguairán, al objetivo primario de elevar la disposición para la defensa

entre reservistas, milicianos y combatientes permanentes de las FAR, han constituido una formidable inyección mutua de entusiasmo, espíritu revolucionario y patriotismo.



El cumplimiento del Servicio Militar Activo es el eslabón fundamental de la preparación para la defensa de los ciudadanos.

del país ante el peligro real de agresión militar externa, se sumó una idea novedosa: ¿Por qué no rotar periódicamente a quienes tomaban parte en la movilización hasta convertirla simultáneamente en un enorme proceso de preparación combativa? Así se hizo con frutos que ya resultan evidentes.

La presencia de decenas de miles de reservistas y milicianos en las unidades regulares ha permitido aprovechar las potencialidades humanas y materiales de estas, en particular especialistas calificados y una base material de estudio en constante perfeccionamiento, en interés de la preparación combativa de esta importante tropa.

Y algo no menos valioso. Los vínculos y las tareas compartidas

Por ello no es exagerado afirmar que la Operación Caguairán ya constituye una contundente demostración práctica de la indestructible unidad entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el pueblo, bajo la dirección del Partido.

En consecuencia, se ha decidido que este proceso continúe de manera ininterrumpida y tenga como colofón el Ejercicio Estratégico Bastión 2008, previsto a efectuarse en noviembre del próximo año. En ese período cientos de miles de compatriotas recibirán una preparación ajustada a su misión y lugar en la defensa.

LA GRAN REALIDAD

Abundan hoy quienes en otros países, aprovechan las crecientes



La operación Caguairán ha cumplido dos importantes objetivos: elevar la disposición combativa de las FAR y preparar miles de integrantes de la reserva y las MTT.

manos que empuñan el fusil, y así continuará siendo en el futuro sin que por ello varíe un ápice la disposición a prepararse o combatir, si fuera necesario. En esa verdad, palpable sin mucho esfuerzo en cualquier rincón de Cuba, radica sobre todo nuestra fuerza. Es ella la que infunde más respeto en nuestros enemigos y por tanto la principal garantía de la paz.

Digan lo que digan, tal como afirmó el Ministro de las FAR ante los reservistas y milicianos pinareños: “Se toparon con la gran realidad de que apenas se anunció la enfermedad del Comandante en Jefe, nunca antes el orden, la firme voluntad de luchar, junto a la tristeza que nos provocaba esa situación, había sido tan ejemplar”.



posibilidades del material de guerra, derivadas de los avances científico técnicos, y la riqueza material de que disponen, para hacer recaer las tareas inherentes a las fuerzas armadas en cada vez menos ciudadanos.

Afirman que los motiva el respeto a la libertad del individuo. Pero la verdadera razón que impulsa a profesionalizar los ejércitos está lejos de basarse en motivos elevados. Se sustenta en la estrecha combinación de dos factores: primero, el miedo a los millones de jóvenes decididos a no ser carne de cañón en las guerras que promueven sus gobiernos para satisfacer el interés de los ricos; segundo, contar con la posibilidad de explotar a su favor los sueños de superación y mejores ingresos de inmigrantes provenientes de países pobres y de sectores desfavorecidos de su propia población, especialmente las minorías étnicas y las mujeres.

En nuestra Patria, por el contrario, la defensa, además de deber supremo, es sentida como derecho inalienable por cada cubano digno, sea hombre o mujer, que lo reclama con más fuerza mientras mayor sea el peligro. Por eso en estos meses han podido cambiar muchas veces las



Cuando los cubanos hablamos de Guerra de todo el pueblo, lo decimos convencidos.



JULIO

1 de julio de 1962: Fundación de la Dirección de Ingeniería del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR).

3 de julio de 1962: Constitución de la Sección de Lucha Contra Bandidos (LCB) del Ejército del Centro, bajo el mando del comandante Raúl Menéndez Tomassevich.

También, dentro de este propio mes, fue creada igualmente dicha Sección del Ejército de Oriente.

15 de julio de 1964: Comienza en el Batallón Fronterizo, del Ejército de Oriente, la creación de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en las FAR.

26 de julio de 1912: Nace el médico matancero Mario Muñoz Monroy, asaltante al cuartel Moncada y mártir que representa al Sindicato Nacional de los Trabajadores de las Comunicaciones, la Informática y la Electrónica.

26 de julio de 1953: Asalto a los cuarteles Moncada, en Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo. Fidel Castro, al frente de un grupo de 165 jóvenes revolucionarios, en acción simultánea intenta el asalto y captura de ambos cuarteles. Seis revolucionarios mueren en combate y 55 son asesinados luego de ser apresados. La acción, prevista como el detonante de una insurrección popular contra la dictadura batistiana, se frustró por razones fortuitas.

30 de julio de 1957: Asesinato en Santiago de Cuba, de los revolucionarios Frank País García y Raúl Pujol Arencibia. Frank era jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio y miembro de la Dirección Nacional de esa organización. Este crimen generó una huelga general espontánea que se extendió por todo el país. Día de los Mártires.

30 de julio de 1967: Muerte en Bolivia de José María Martínez Tamayo, *Ricardo*, *Papi* y *Mbili*, cubano, y de Raúl Quispaya Choque, *Raúl*, boliviano, ambos integrantes de la guerrilla comandada por el Che.

31 de julio de 1962: Fundación de la Defensa Civil cubana.

AGOSTO

1 de agosto de 1957: Combatientes de la Columna No. 4, a las órdenes del comandante Ernesto Che Guevara, toman el cuartel de Bueycito, siendo la primera acción de esta fuerza rebelde.

1 de agosto de 1962: Constitución oficial en Matanzas, de las unidades de Lucha Contra Bandidos (LCB), bajo la jefatura del capitán Lizardo Proenza. En este propio mes y año se crea la Sección de LCB en el Ejército de Occidente, al mando del comandante Arsenio García. Comprenderían estas fuerzas los sectores de Madruga, Güines, Jaruco, Nueva Paz, Caimito y Melena del Sur.

9 de agosto de 1967: Caída en combate del guerrillero boliviano Antonio Jiménez Tardío, *Pedro* y *Pan divino*.

13 de agosto de 1926: Natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

13 de agosto de 1957: Son asesinados los hermanos Luis y Sergio Montes de Oca, en San Juan y Martínez, Pinar del Río, por los sicarios de la tiranía batistiana.

Foto: CASTAÑEDA





20 de agosto de 1957: Fuerzas de la Columna No. 1 *José Martí*, al mando del comandante Fidel Castro,

combaten contra tropas enemigas en Palma Mocha.

31 de agosto 1967: Caída en combate, en Vado del Yeso, Bolivia, de los combatientes internaciona-

listas Juan Vitalio Acuña Nuñez, *Vilo y Joaquín*, cubano; Haydée Tamara Bunké Bider, *Tania*, argentino-alemana;

Apolinar Aquino Quispe, Polo y Apolinar, boliviano; Walter Arancibia Ayala, *Walter*, boliviano; Moisés

Guevara Rodríguez, *Guevara y Moisés*, boliviano; Gustavo Machín Hoed de Beche, Alejandro, cubano;

Freddy Maymura Hurtado, *Médico y Ernesto*, boliviano; e Israel Reyes Zayas, *Braulio*, cubano.

SEPTIEMBRE

1 de septiembre de 1967: Creación de la Escuela Militar Camillo Cienfuegos (UM 9038) de Santiago de

Cuba, primera de este tipo en la provincia de Oriente.

3 de septiembre de 1957: Muere mientras intenta colocar un explosivo en un cine de La Habana, la comba-

tiante del Movimiento 26 de Julio Ursetia Díaz Baez, primera mujer mártir en la lucha clandestina contra

la tiranía.

4 de septiembre de 1967: Caída en Bolivia del combatiente internacionalista Restituto José Cabrera Flores,

Médico y Negro, peruano.

5 de septiembre de 1957: Alzamiento de Cienfuegos. Fuerzas del Movimiento 26 de Julio en esta ciudad,

dirigidas por Julio Camacho Aguilera, y miembros de la Marina de Guerra opuestos al régimen, encabe-

zados por Dionisio San Román, a quienes se une el pueblo, toman la ciudad y ocupan instalaciones

militares. Una gran fuerza enemiga, muy superior en hombres y armamentos, cae sobre Cienfuegos y

ahoga en sangre el levantamiento, no sin antes sufrir numerosas bajas. Se celebra el Día de la Marina de

Guerra Revolucionaria.

8 de septiembre: Día Internacional del periodista. En homenaje a Julius Fucik, comunicador checo, asesinado

por el fascismo alemán este día de 1943. Fucik, de origen judío, nació el 23 de febrero de 1903; siem-

pre defendió la verdad. Con su pluma combatió a favor de los republicanos cuando la Guerra Civil

española, y en defensa de la Unión Soviética al ser agredida durante la Segunda Guerra Mundial.

Arrestado, sufrió las peores torturas en las cárceles y campos de concentración del régimen nazi, pero

nunca traicionó a sus compañeros ni negó su filiación comunista. En el libro *Reportaje al pie de la*

horca, escrito con su sangre, denunció las atrocidades del fascismo.

17 de septiembre de 1957: Primer combate de Pino del Agua. La Columna No. 4, reforzada con combatien-

tes de la No. 1, todos bajo las órdenes del comandante Ernesto Che Guevara, derrota a una compañía

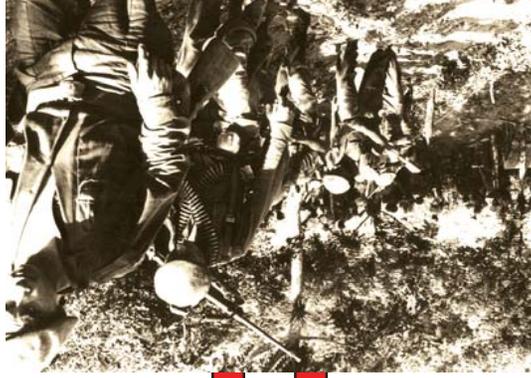
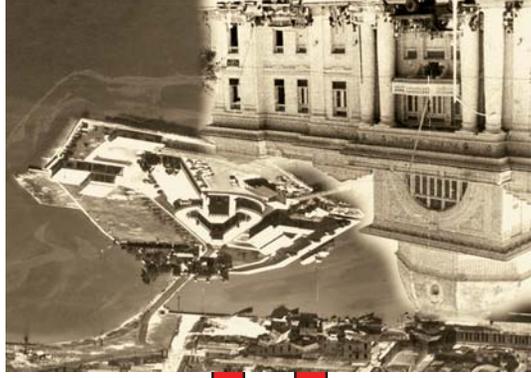
enemiga en dicho lugar.

19 de septiembre: Día del Trabajador Civil de la Defensa.

26 de septiembre de 1967: Caen en combate Roberto Peredo Leigue, *Coco*, combatiente guerrillero boliviano

por la libertad nacional; también, Mario Gutiérrez Ardaya, *Julio*, boliviano; y Miguel Hernández Osorio,

Miguel y Manuel, cubano.



La seguridad nacional de Cuba

Por **Doctora en Ciencias Técnicas**
teniente coronel **LIDIA MARÍA GARRIGÓ ANDREU**
Fotos: **MARTHA VECINO ULLOA**

El tema de la seguridad es hoy centro de discusión en el mundo y un concepto aceptado por la comunidad internacional. En su utilización generalmente se relacionan tres elementos: el bien a preservar, los medios a utilizar y la definición de las amenazas y, por consiguiente, del “enemigo”. Seguridad nacional es un concepto de naturaleza política pues busca asegurar la supervivencia de la nación, que es el bien más preciado.

Teniendo en cuenta que las relaciones internacionales han venido sufriendo constantes e importantes cambios, más acentuados aún a partir del 11 de septiembre de 2001 y de la propia Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, que argumenta los ataques preventivos, articulada sobre el pretexto de la “lucha contra el terrorismo”, al que agregan “la lucha contra las tiranías” y el llamado “cambio de régimen”, resulta conveniente dar tra-

tamiento y utilización al concepto de seguridad nacional, acorde con las realidades y circunstancias que impone el mundo globalizado de hoy.

Cada vez es más frecuente la necesidad de enfrentar amenazas que escapan al control directo de una nación. Se trata entonces de un estado cuya plenitud resulta difícil de lograr. La seguridad nacional de cada Estado es indivisible de la seguridad internacional, lo que implica que debe conjugarse con la de los otros, sobre la base del respeto a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Indudablemente, la realidad nuestra tiene un impacto en ese mundo. Cuba es un pequeño país estable políticamente, con conciencia política, resultados palpables en todas las esferas, garantías sociales para sus ciudadanos, un sistema social justo y equitativo, libre en su acción internacional, solidario, in-

ternacionalista, que se esfuerza por elevar la cultura general integral como expresión de soberanía y libertad, que se mantiene por la fuerza de sus ideas y la convicción martiana de que “perdura, lo que un pueblo quiere”.

Constituye por tanto una necesidad tratar teóricamente la concepción de Seguridad Nacional de Cuba, basada en su historia y práctica revolucionaria ante la agresividad de su principal enemigo, empleando códigos y terminologías reconocidas internacionalmente. Esto es útil para ofrecer un nuevo enfoque de seguridad nacional como variante opuesta y alternativa al enfoque del tema visto desde el Primer Mundo y especialmente desde Estados Unidos.

Se asienta en un enfoque de clases desde las mayorías, y su base filosófica está sustentada en dos pilares fundamentales: el marxismo-leninismo y el pensamiento estratégico

de la Revolución cubana, cuyos máximos exponentes son José Martí y el Comandante en Jefe Fidel Castro.

La siguiente frase del Comandante en Jefe alusiva a José Martí en la Conferencia Internacional *Por el equilibrio del mundo*, sintetiza la esencia de este concepto: “El mayor monumento de los cubanos a su memoria es haber sabido construir y defender esta trinchera, para que nadie pudiera caer con una fuerza más sobre los pueblos de América y del mundo”.

Para el logro de tales propósitos indica cinco años antes: “Tenemos que asegurar la supervivencia de nuestra Revolución contra cualquier desvío, contra cualquier peligro, externo o interno, hoy, mañana y siempre”.¹

Llamar al pueblo, señala el 8 de enero de 1959 como lo primero que hará cuando peligre la Revolución, cuya defensa asienta en el valor de las ideas.

Sintéticamente señala en el Informe al Primer Congreso del Partido la priorizada atención brindada a

pueblo bajo la dirección del Partido Comunista de Cuba, a través del ejercicio de las funciones y atribuciones que les confiere la ley y otras disposiciones legales.

Se define como: *la condición necesaria alcanzada por el país, en correspondencia con su poderío nacional, que le permite prever y acometer acciones, para el logro y la preservación de sus intereses y objetivos nacionales, pese a los riesgos, amenazas y agresiones de carácter interno y externo.*



Diferentes discursos y pronunciamientos del líder de la Revolución expresan un conjunto de ideas básicas para abordar el asunto, que tiene su piedra angular en la seguridad del pueblo.

En sintonía con ello, durante su intervención el 4 de abril de 2002 enuncia nuestros objetivos y sueños: “crear la sociedad más fraternal y humana que pueda concebirse, donde todas las fuerzas y todos los recursos sean puestos al servicio del hombre”.

los servicios de la defensa, expresión del convencimiento de que “la guardia revolucionaria no se descuidará jamás”.

La Seguridad Nacional de Cuba tiene su fundamento en la Constitución de la República, los principios éticos que sustentaron el origen de la nación, el respeto al Derecho Internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas y es garantizada por el Estado, con la participación activa del

Esta condición (estado) necesaria alcanzada por el país, es el resultado de las acciones realizadas en el proceso de construcción y defensa de la sociedad socialista, en dos grandes direcciones: en interés del desarrollo sostenible y la defensa de la Revolución cubana ante cada tipo de riesgo, amenaza y agresión en cualesquiera de sus esferas de actuación: económica, política, social, militar, ideológica, cultural, medioambiental y otras.

Los intereses nacionales están vinculados a la supervivencia de la nación, por lo cual tienen un carácter vital, cuya preservación es un reto en este mundo unipolar, globalizado y específicamente en medio del conflicto Estados Unidos-Cuba. Son la expresión de las aspiraciones de la nación. Los objetivos nacionales representan la materialización concreta de los intereses nacionales en correspondencia con determinada fase de la evolución histórica cultural de la nación. La dinámica de los intereses en general viene dada porque ningún interés particular o especial puede estar nunca por encima de los intereses de la nación; también está muy presente la relación que estableció José Martí cuando expresó: "Patria es humanidad".

El poderío nacional, instrumento mediante el cual se realizan las acciones para garantizar la seguridad nacional, se constituye con la integración armónica de los potenciales de la nación (político moral, económico social, científico tecnológico, militar, de relaciones exteriores y otros). En la base está el capital humano que, pertrechado con la ideología de la Revolución cubana, sirve a su pueblo y a la humanidad. "El secreto está -significó Fidel- en el hecho real de que el capital humano puede más que el capital financiero". Puesto que el primero "implica no solo conocimientos, sino también y muy especialmente, conciencia, ética, solidaridad, sentimientos verdaderamente humanos, espíritu de sacrificio, heroísmo y la capacidad de hacer mucho con muy poco".² Todos estos potenciales se integran y desarrollan su actividad sobre la base de los principios de la democracia socialista.

La seguridad nacional no es estática, evoluciona, porque continuamente el país se encuentra sometido a nuevos riesgos, amenazas y agresiones, por lo tanto se hace imprescindible acometer nuevas acciones para enfrentarlos y alcanzar grados superiores de seguridad nacional. Ellos se derivan de la agresiva y hostil política de los círculos de

poder de los Estados Unidos, que desde el propio triunfo de la Revolución, han promovido su destrucción por todas las vías posibles, que van desde la agresión militar, económica, psicológica, diplomática y biológica, hasta acciones de carácter terrorista, estimulación de la subversión interna, campañas de descrédito y otras, suficientemente conocidas y denunciadas reiteradamente ante los organismos internacionales. En lo interno y como efectos del Período Especial, se manifiestan un con-

invulnerabilidades "una vez alcanzadas, solo podrán mantenerse con su constante perfeccionamiento", expresó el Ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz.³ Por ello se plantean son conceptos dinámicos y relativos.

La experiencia cubana demuestra que, en última instancia, la seguridad nacional de un pequeño Estado descansa en las propias fuerzas del pueblo, que ha elegido su sistema político, económico y social, en su unidad, cultura, en el consenso para alcanzar los



junto de fenómenos totalmente ajenos a los principios de la Revolución, que constituyen nuevos riesgos y amenazas para la seguridad nacional, entre los cuales resaltan: la corrupción, las ilegalidades y las indisciplinas sociales. La posición geográfica del archipiélago cubano en el Mar Caribe, condiciona también riesgos ante amenazas de origen natural, tecnológico y sanitario.

Para enfrentar los riesgos, amenazas y agresiones a la seguridad nacional, y asumir los desafíos, el Comandante en Jefe ha argumentado las invulnerabilidades que son imprescindibles alcanzar o mantener y que logran la irreversibilidad de la Revolución cubana, ellas son: política, económica y militar. Estas

intereses y objetivos nacionales y en la capacidad de resistencia para desarrollarse, defenderse y vencer en las más difíciles circunstancias.



Referencias:

- ¹ Fidel Castro Ruz: Intervención en la clausura del V Congreso del PCC, *Granma*, primero de noviembre de 1997.
- ² _____: Discurso en el acto de graduación de la ELAM, 20 de agosto de 2005.
- ³ Raúl Castro Ruz: Discurso pronunciado en el acto por el aniversario 45 de la fundación del Ejército Occidental, *Granma*, 15 de junio de 2006.

El lenguaje militar –como el científico, el artístico, el deportivo, el informático o el relacionado con tan importante área económica, como puede ser en Cuba la industria azucarera– tiene sus especificidades que contribuyen a enriquecer o matizar el idioma que todos hablamos: en este caso, el español.

A veces, un término puramente militar pasa a la vida cotidiana o, por el contrario, una palabra de la lengua común, de forma oficial o no, incorpora una acepción técnica, muy particular. En otras ocasiones, la curiosidad está en la forma en que surgió el término en cuestión.

Presentaremos algunas voces relacionadas con la vida militar, tema tan actual en el convulso mundo de hoy, pero cuya historia, por un motivo u otro, pueda resultar curiosa:

La palabra **bélico** significa “relativo a la guerra” y procede del latín *bellicus* y este, a su vez, de *bellum*, “guerra”. Entre sus derivados se encuentran: **belicoso**, **beligerante** y **beligerancia**. Por su parte, **guerra** nos llega del germano *werra*, “discordia, disturbio, pelea”. No resulta nada inusual que en español un mismo significado lo expresemos a partir de más de un lexema.

Invadir, en última instancia, proviene de **vadum**, “vado”, pues su origen se remonta a la época en que el Imperio Romano, imperio al fin, se

había extendido por una buena parte de Europa, mientras que los pueblos sojuzgados –galos, germanos...– hacían la mayor resistencia posible frente a las bien entrenadas legiones romanas. Entonces muchas veces las fronteras entre unos y otros contendientes eran los ríos y atravesar el **vado** para llegar a las aldeas era justamente **invadir**.

Batalla quiere decir “esgrima” y se deriva de *battuère*, “batir, golpear”; de ella nacen **combatir**, **combate**, **combatiente**, **combato** y **combatividad**; **abatir**, **debatir**, **rebatir** y sus respectivos derivados, así como **batidora** (!) (La batidora doméstica es prima hermana de la se vera batalla.)

Pelear, otro término que usamos con mucha frecuencia como sinónimo de **combatir**, **batallar**, se deriva de *pele*, pues inicialmente significaba “agarrarse por el pelo”.

Y por último, la palabra **alarma**, voz de uso bastante frecuente y cuyo significado, por supuesto, todos conocen. Pero lo que seguramente no todos conocen es que procede del grito “**Al arma**” que se daba para poner una fuerza en disposición combativa.

A propósito del tema una locución latina reza: *Si vis pacem, para bellum*. (Si quieres la paz, prepara la guerra.) Sabios los romanos, ¿verdad?

VO

Palabra en combate

Por MARÍA LUISA GARCÍA MORENO





Foto: CASTAÑEDA



San Cristóbal de La Habana, ciudad portuaria fundada en 1519, llegó a convertirse en la llave del comercio americano. Tal condición estuvo determinada por su posición geográfica en el Caribe y las características geotopográficas. Lo anterior contribuyó a que la corona española

le prestara especial atención a su protección, ante la constante amenaza de los ataques de corsarios y piratas o las flotas de las potencias enemigas y, además, condujo a la creación y desarrollo de un sistema defensivo que transformó a la villa en una plaza fuerte.

Su defensa radicó en un sistema de fortificaciones, cuya construcción inició en el siglo XVI y se fue consolidando a finales del XIX, en correspondencia con la evolución del armamento, la poliorcética (arte que estudia la toma de ciudades) y el crecimiento territorial de la ciudad.

Ya en 1538, ante los ataques de corsarios franceses, el Rey de España encomendó a don Hernando de Soto, gobernador de la Isla, la edificación de una fortaleza en La Haba-

na. Esta debía disponer de gruesas tapias con almenas, adecuadas para seis pedreros. La dirección de la construcción quedó a cargo de Francisco Aceituno, y estuvo terminada en 1540. Conformaba la obra una torre de 37 pies de altura, ubicada al centro de una explanada de planta cuadrada de 157 pies por cada lado, rodeada de un muro de 6,5 pies de ancho.

El asalto y saqueo a La Habana por el corsario Jacques de Sores en 1555, sirvió para comprobar lo inadecuada que era la primitiva fortaleza en aras de la defensa de la villa. No obstante la tenaz y heroica resistencia que hizo su alcalde, Juan de Lobera, este fue obligado a rendirse, y aquella quedó prácticamente destruida.

Castillo de la Real Fuerza

La más antigua fortaleza abaluartada

Por teniente coronel JESÚS IGNACIO SUÁREZ FERNÁNDEZ
Fotos: FRANCISCO FIDEL NAVARRETE QUIÑONES

TRAS 19 AÑOS...

En el año 1556 se dispuso por real cédula, edificar otra fortificación. El gobernador Diego de Mazariegos eligió, como sitio de emplazamiento, el área que ocupaba la primitiva plaza de la villa, frente al canal de la entrada de la bahía, donde se alzaban las casas del cabildo y de los principales vecinos, o sea el lugar que ocupa actualmente la Real Fuerza.

Las obras de construcción de la más antigua fortaleza habanera, hoy conservada, iniciaron el primero de diciembre de 1558, dirigidas por el ingeniero Bartolomé Sánchez. En 1562 asumió su dirección el maestro cantero Francisco de Calona,

Escudo de la Corona, ubicado encima de la entrada principal del castillo.



contratado en Sevilla. No fue hasta el 27 de abril de 1577 que el entonces gobernador de Cuba, Francisco Carreño, pudo informar su conclusión. Los últimos elementos terminados resultaron el arco capialzado de la puerta principal y las bóvedas de Los Caballeros. De tal modo, después de 19 años y tras una larga cadena de dificultades, se terminó la obra, constituyente de una destacada expresión de la arquitectura renacentista del sistema de fortificaciones coloniales españolas de todo el mar Caribe.

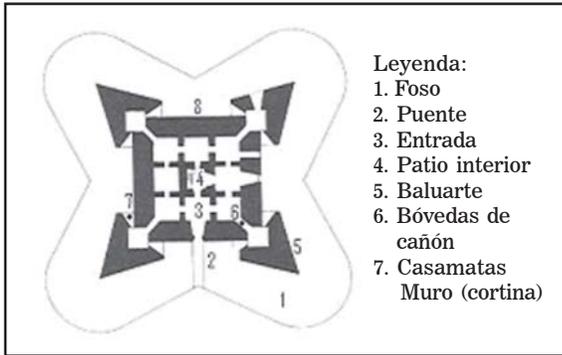
Algunos autores atribuyen el trazado de planta al ingeniero Jerónimo Bustamante de Herrera, designado por la corona para realizar la obra, la cual no pudo llevar a cabo por sorprenderle la muerte.

Dicha planta, formada por un cuadrado perfecto con un patio central, responde a los modelos de la arquitectura militar del Renacimiento, aunque los volúmenes arquitectónicos y su aislamiento lo acercan a la tradicional arquitectura medieval. Está rodeada de un amplio foso y al interior se accede mediante un puente levadizo de madera. La puerta principal del castillo está enmarcada por un arco, sobre el cual fue colocado un escudo de la corona de 1.20 metros de alto por 0.8 metros de ancho, dividido en cuatro cuadros: de ellos, los de la parte superior representan las armas de los reinos españoles y los de la inferior, las de Asturias.

Los muros del Castillo de la Real Fuerza son de piedras labradas y colocadas mediante la técnica de sillar, y los baluartes, con casamatas abocinadas en los flancos, rematan los cuatro ángulos de la planta y sustituyen así a las torres cilíndricas, cuadradas o de otras formas propias de los castillos medievales.



Ciudad y bahía La Habana. Francisco Clavillo de Avellaneda, S. XVI. Ubicación del Castillo de la Real Fuerza en canal de entrada.



- Leyenda:
1. Foso
 2. Puente
 3. Entrada
 4. Patio interior
 5. Baluarte
 6. Bóvedas de cañón
 7. Casamatas
 - Muro (cortina)

Plano de La Real Fuerza (vista en planta).

La parte superior de los baluartes tiene las cañoneras o troneras para colocar las piezas de artillería, y los merlones con el fin de proteger a la tropa, en sustitución de las almenas. En la cubierta se emplearon las primeras bóvedas de cañón utilizadas en las construcciones habaneras.

Después de terminada la obra se le realizaron sucesivas ampliaciones en la planta alta, hasta llegar a ocuparla en su totalidad. Unas respondieron a necesidades de la guarnición y su comandante. Otras, a demandas de los gobernadores, quienes la habitaron a partir de 1590, por ser el edificio más seguro de La Habana, hasta que se construyó la Casa de Gobierno en parte del terreno ocupado por la antigua Parroquial Mayor.

Entre estas adiciones se destaca la torre campanario, erigida en 1632 sobre uno de los baluartes de la parte de tierra, el suroeste, que remata una veleta de bronce, en forma de mujer, llamada Giraldilla, salida del taller de fundición del habanero Jerónimo Martínez Pinzón. Esta pieza –la obra escultórica documentada más antigua de Cuba–, símbolo de la ciudad, tiene una altura de 107 centímetros. Su mano derecha sostiene una rama de palma y la izquierda, la bandera, rematada por la cruz Calatrava (orden militar española). Sobre el pecho, el medallón con una inscripción alusiva al autor de la pieza.

Cuenta la leyenda que su construcción fue inspirada en la esposa del gobernador Hernando de Soto,

doña Inés de Bobadilla. Cuando este partió hacia la Florida, ella asumió el mando de la isla. Doña Inés pasaba las horas mirando al horizonte (entrada de la bahía), en espera del regreso de su esposo. Esto nunca ocurrió, pues el gobernador murió en el territorio mencionado.

Hoy, en la torre campanario está montada una copia de La Giraldilla. El original se encuentra en el Museo Nacional de Bellas Artes, como parte del patrimonio cultural de la nación.

A pesar de diversas tentativas para demoler el Castillo de la Real Fuerza por su inutilidad como fortaleza, según el criterio de varios capitanes generales, esos propósitos no prosperaron, y este fue conservado durante la dominación española, así como utilizado para cuartel, almacenes y oficinas.

Sirvió al ejército español por última vez, a partir del mes de abril de 1898, durante la guerra hispano-cubano-norteamericana y hasta la ca-



Casamatas abocinadas en los flancos rematan los cuatro ángulos de la planta de la obra.

pitulación, como asiento de la jefatura de la División de Defensa de la Plaza Habana, bajo el mando del general de división Juan Arolas Espiugues. En el plan de defensa del frente marítimo en el Castillo de la Real Fuerza fue incluida una batería de cañones de 28 centímetros, compuesta por cuatro piezas para la protección de la zona del canal del puerto.

Al producirse la ocupación en 1899, el gobierno norteamericano ordenó la mudanza al cuartel de la Real Fuerza, del Archivo General de la Isla, el cual permaneció allí hasta el 20 de julio de 1906. Desde ese año, estuvo destinado a cuartel de la guardia rural y posteriormente a la jefatura de la institución (1909), Estado Mayor del Ejército (1916-1934) y a cuartel de un batallón de artillería (1935).

De 1938 a 1957 albergó a la Biblioteca Nacional. Después de 1959 la planta alta fue ocupada primero (1965) por la Comisión Nacional de Monumentos. En 1977, en la planta baja se inauguró el Museo de Armas que, luego de su traslado, cedió espacio al Museo de la Cerámica Cubana.

Pasó a la Oficina del Historiador de la Ciudad en el 2005, lo que inauguró un proceso de restauración, en el cual ha estado implícita una investigación histórica y arqueológica. Terminada la restauración, allí se instalará el Museo Naval.

Puede afirmarse que este tipo de fortaleza, perfectamente cuadrada y abaluartada, fue la primera construida en América, por lo que constituyó un preámbulo del vasto plan de fortificaciones emprendido por la metrópoli para proteger el recorrido de la flota española a través de diversas ciudades marítimas y comerciales en el siglo XVI.



Algunas fuentes consultadas:

- Emilio Roig de Leuchsenring: *Fortalezas coloniales de La Habana*, La Habana, 1960.
 Joaquín Weis: *La Arquitectura colonial cubana: siglos XVI-XVII*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1979.
 Juan Manuel Zapatero: *La fortificación abaluartada en América*, Instituto de cultura puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1978.
 Revista *Arquitectura Cuba*, No. 111, 1942.
 Tamara Blanes Martín: *Las Fortificaciones en Cuba*, NESKAYOLT, Revista de la Facultad de Historia, Universidad Veracruzana, volumen 1, No. 2/3 Xalapa, Veracruz, México, 1995.



IRAQ: “MISIÓN INCUMPLIDA”

Por teniente coronel GUSTAVO ROBREÑO DÍAZ

El primero de mayo de 2003, con talante de emperador mundial y luego de aterrizar en un portaaviones a manera de “entrada triunfal”, el presidente norteamericano George W. Bush pretendió convencer al mundo de que la guerra contra Iraq había terminado. Como telón de fondo en la sórdida escena, una tela rezaba: “Misión Cumplida”.

Como ha sido recurrente en sus actuaciones, el mandatario norteamericano ignoró una máxima tan antigua como la historia misma de los conflictos armados: “las guerras se sabe cuando comienzan, pero no cuando terminan”... y si de algo no quedan dudas es de que, para los Estados Unidos, la guerra en Iraq no ha terminado.

Así lo asegura el más reciente informe de la Agencia de Inteligencia de la Defensa (DIA), en el cual se afirma que la situación en Iraq “seguirá siendo insegura y extremadamente compleja” y que el deterioro de las condiciones en ese país “continuará a ritmos comparables a los del año 2006”.

Durante el primer semestre de 2007, a pesar de la puesta en práctica de un plan de seguridad intentando poner fin a la violencia en Bagdad, el promedio diario de ataques de la resistencia fue superior al de finales de 2006. El plan incluye el despliegue de unos 90 mil efectivos, entre militares norteamericanos y miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes. En estos momentos se encuentran destacados en Iraq unos 150 mil efectivos norteamericanos junto a 16 mil 500, de otras 27 naciones que conforman la coalición internacional que ocupa ese país.

Como indicador del fracaso estadounidense en Iraq, trasciende el significativo número de bajas en combate, más de 3 mil 350 muertos y 25 mil heridos, cifras superiores en ambos casos a los acaecidos durante la guerra de Vietnam, al arribar al cuarto año de conflicto.

Es tan notable el fiasco económico de la ocupación como el militar. Según la Oficina de Contabilidad del Gobierno, ni el Departamento de Defensa ni el Congreso tienen idea del costo exacto de la guerra. Hasta el momento se han aprobado alrededor de 500 mil millones de dólares para el financiamiento de las operaciones militares y de la “reconstrucción” de Iraq, pero nadie sabe con precisión cuánto dinero ha sido realmente utilizado, y mucho menos cuánto más se necesitará.

El Servicio de Investigación del Congreso calculó, además, que el costo mensual de la guerra había aumentado sustancialmente en el año 2006, alcanzando la cifra mensual de 8 mil millones de dólares, en comparación con los 6 mil 500 millones por mes del año 2005. Los estimados, en términos financieros, son que el costo final de la guerra sobrepasará los dos trillones de dólares, más que todo lo gastado en la guerra de Corea y similar a lo destinado a Vietnam luego de 12 años de conflicto.

LA DESTRUCCIÓN DE UN PAÍS

La triste obra con que la memoria universal recordará al presidente Bush, quien se adjudicó la “misión divina de salvar al pueblo iraquí de un régimen antidemocrático y desestabilizador de la región”, es

copia fiel de su irresponsabilidad e irrespeto por la civilización.

El actual territorio iraquí se asienta en lo que fuera la antigua Mesopotamia, cuna de la civilización y patrimonio de la humanidad. Sus museos y sitios arqueológicos guardaban tesoros invaluable que desaparecieron como resultado de los bombardeos, acciones combativas y asaltos vandálicos. Parte de la historia sobre los orígenes de la vida en la Tierra, la escritura y la cultura universal, sencillamente, ya no existe.

Son irreversibles los daños al medio ambiente. Los estimados del Pentágono indican que en sus bombardeos, las tropas norteamericanas y británicas emplearon más de 3 mil toneladas de uranio empobrecido. Algunos científicos consideran el uso de estas municiones como la causa directa de muchas enfermedades y que los nacimientos de niños con malformaciones congénitas se hayan multiplicado desde entonces.

Los ínfimos recursos que previó el gobierno norteamericano para la “reconstrucción” de Iraq se han disuelto en las fabulosas necesidades financieras para sostener la guerra. El sistema de salud del país está en ruinas. La mayoría de los hospitales carece de los materiales básicos con el fin de brindar servicio y docenas de centros sanitarios están sin terminar. El Cuerpo de Ingenieros del Ejército estadounidense se comprometió en abril de 2006 a edificar 150 centros primarios de salud, pero a inicios de 2007 decidió cancelar la construcción de 130 de ellos.



Quedó igualmente inconcluso el hospital Infantil de Basora, un “cacareado” proyecto de la “primera dama” Laura Bush, que albergaría 94 camas para enfermos de cáncer, en una región fuertemente afectada por la utilización de armamento revestido con uranio empobrecido.

Continuos sabotajes de la resistencia han impedido el funcionamiento ininterrumpido de los principales oleoductos del país, y han provocado que no se hayan materializado los millonarios ingresos vaticinados con la “inmediata recuperación” de las exportaciones de crudo.

SE RESIENTEN LAS FUERZAS ARMADAS

Una vez más, las fuerzas armadas más poderosas de la historia humana, se resienten ante el empuje de un pueblo que no quiere dejarse controlar.

Cuatro años después de que –según Bush– finalizaran las operaciones militares principales, el mando militar norteamericano ha reconocido que la creciente demanda de efectivos generada por el conflicto iraquí, ha motivado en las fuerzas armadas una situación comprometedor. Retrasos en los ciclos de entrenamiento, limitaciones de personal, así como carencias de equipamiento, caracterizan el escenario militar norteamericano de hoy. En opinión del jefe del Estado Mayor del Ejército, General Peter Schoomaker, las constantes rotaciones por Iraq han consumido el 40 por ciento del equipamiento de ese componente.

El Ejército ha reportado la pérdida de 130 helicópteros, un tercio de ellos por acciones hostiles, y ha citado como mayor problema que el reemplazo de esos medios puede demorar hasta 24 meses. También han reconocido los militares que, en lo que va del año 2007, la resistencia ha derribado casi una docena de helicópteros, cifra que supera la cantidad total del 2006.

Diversos voceros militares han señalado que el equipamiento de las unidades en activo del Ejército es deficiente: carecen de vehículos tácticos, equipos de visión nocturna y radios. Esa situación se manifiesta más acuciante en las unidades de la Reserva y la Guardia Nacional del Ejército, donde el 88 por ciento de las unidades “no está lista”.

La situación ha llegado a un punto tal que la Asociación de Gobernadores de los Estados Unidos envió una solicitud al Congreso para que indague sobre el destino de 64 mil medios del equipamiento de la Guardia Nacional –incluido armamento, vehículos, equipos de comunicaciones y chalecos antibalas–, que han quedado en Iraq. Con el recuerdo de *New Orleans* y Katrina como “Espada de Damocles”, la misiva detalla que, en caso de desastre u otra contingencia en territorio norteamericano, la mayoría de esas unidades adolece hasta de lo más esencial: camiones para trasladarse a las zonas de emergencia.

El envío de 32 mil efectivos suplementarios, como parte de la nueva estrategia diseñada por Bush para Iraq desatendiendo los reclamos de su propia opinión pública, presupone serios problemas de disposición combativa para los distintos servicios armados, y algunos jefes



Las bajas norteamericanas en Iraq, luego de cuatro años de conflicto, son superiores a las de igual período en la guerra de Vietnam.

militares consideran que sostener ese incremento de tropas, más allá de agosto de 2007, significa “un reto”.

Previendo que el diferendo entre los demócratas y la administración retrase la asignación de los fondos solicitados para la continuación de la guerra, el Pentágono ya alertó que, con los fondos disponibles, puede financiar las operaciones en Iraq solo hasta el mes de julio. A partir de entonces, serán necesarios severos reajustes.

Bush hizo la solicitud al Congreso el pasado mes de febrero, pero los demócratas han vinculado la concesión de la asignación adicional, 100 mil millones de dólares, al establecimiento de un calendario para la retirada de las tropas de Iraq que tenga como fecha tope el primer cuatrimestre del 2008, calificada por el mandatario como “una fecha arbitraria para rendirse”.

Ante las evidencias del rotundo fracaso en que ha devenido la guerra en Iraq y las consecuencias impredecibles que aún puede tener, el presidente Bush ha comenzado a “repartir” la culpa. Casi a diario repite que serán las tropas estadounidenses y sus familias quienes paguen el precio de las reticencias del Congreso para aprobar, sin condiciones, el proyecto de Ley de Gastos Suplementarios para la guerra en Iraq.

Se ha desvanecido el apoyo con el que contó Bush hace cuatro años. En la opinión pública norteamericana y mundial comienza a imponerse el criterio de que la guerra en Iraq dista mucho de haber terminado y no existe una estrategia coherente para concluirla. Están en medio de un enorme pantano del cual no saben cómo salir.

El 19 de abril, el líder de la mayoría demócrata, el senador por Nevada, Harry Reid, pintó una imagen clara de la situación en que está el conflicto: “Creo que esta guerra está perdida, y el refuerzo no sirve de nada”

La actual administración ha insistido en que los conflictos de Vietnam e Iraq son diferentes, e insta a que no sean vistos de la misma manera, ni se hagan comparaciones. Sin embargo, esta guerra se parece cada vez más a aquella que sumió a los norteamericanos de varias generaciones en una profunda depresión moral y económica.





**Centros de
enseñanza militar**

Donde se forja el futuro

Por JOSÉ CAZAÑAS REYES
Fotos: DELFINA DÍAZ

Muchos dentro o fuera del país, de seguro conocen la existencia de los centros de enseñanza de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que con categoría de universidades están destinadas a la formación de oficiales, la superación y el adiestramiento académico de postgrado.

Estas instituciones docentes tienen como objetivo la forja de uniformados fieles a la Patria, al Partido y al Estado cubano, educados en los más altos valores patrióticos, éticos, militares y ciudadanos, elevadas cualidades de mando y dirección, y conocimientos profesionales, que les permitan cumplir las misiones encomendadas tanto en tiempo de guerra como de paz.

Para contribuir a la obtención de tales requerimientos, existen seis centros, entre los que se encuentran: Escuela Interarmas de las FAR *General Antonio Maceo*, *Orden Antonio Maceo*; Escuela Interarmas *General José Maceo*, *Orden Antonio Maceo*; Instituto Técnico Militar *José Martí*, *Orden Antonio Maceo*; Academia Naval *Granma*; Escuela Militar Superior *Comandante*

Arides Estévez Sánchez y la Escuela Nacional de Tropas Especiales *Baraguá*.

NIVEL DE PREPARACIÓN DE LOS EGRESADOS

Los cadetes y guardiamarinas se preparan en cursos de cuatro o cinco años de duración y egresan con títulos de licenciados o ingenieros en dependencia de la carrera matriculada; además, en cursos de dos años de duración pueden recibir el nivel técnico medio en una determinada especialidad.

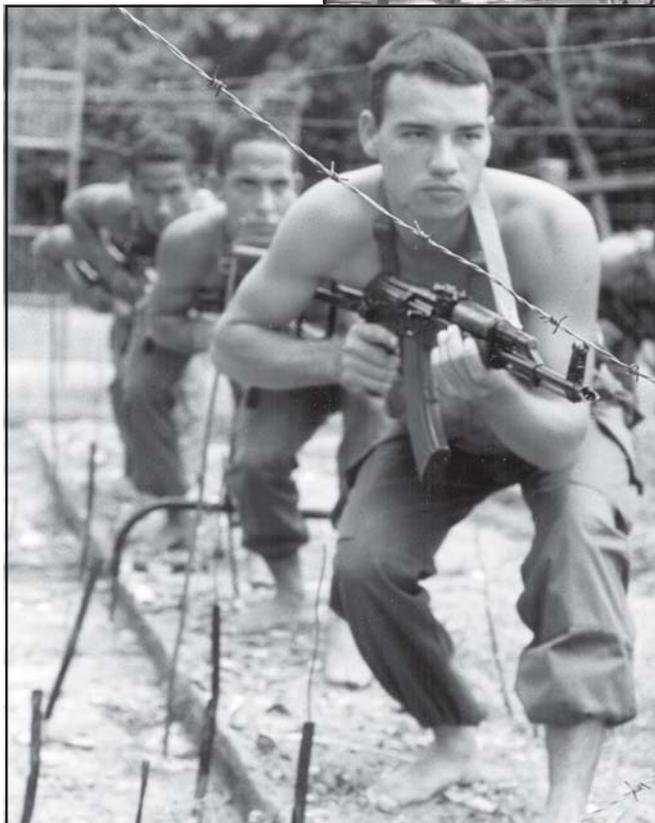
Es menester de los mencionados centros graduar licenciados en ciencias militares, sociales, navales, náuticas, jurídicas e ingenieros mecánicos, electromecá-

do, técnicos, médicos y otros; también como máster o doctores en ciencias de determinada especialidad.

La cantera fundamental de ingreso a los Centros de Enseñanza Militar (CEM), son los egresados de bachilleres de las Escuelas Militares *Camilo Cienfuegos* (los *Camilitos*), y en menor medida soldados, marineros y graduados de tecnológicos e institutos preuniversitarios, entre otros.



En la Interarmas Antonio Maceo, aprendiendo de la técnica blindada.



Alumnos de la Escuela de Tropas Especiales Baraguá durante una sesión de entrenamiento.

nicos, radioelectrónicos, informáticos y en ingeniería militar; y además, facilitar la superación de los oficiales mediante cursos, entrenamientos y diplomados.

Posteriormente, en la formación académica de postgrado, los oficiales se preparan como especialistas de primero, segundo y tercer grados en perfiles de man-

Lejos están aquellos años remotos en que nuestros combatientes, por su origen de clase, presentaban un bajo nivel escolar en su mayoría. Por eso, teniendo como antecedente el legado del Ejército Rebelde en tal sentido, las FAR desde la trinchera comenzó el proceso de enseñanza de los números y letras, al tiempo que asimiló la moderna técnica militar que llegaba de los entonces países socialistas.

Como en el resto del país, en la institución armada se enseñoreó la alfabetización, el seguimiento, el sexto grado, el salto a la enseñanza medio superior y de ella a la universitaria, en correspondencia con el desarrollo del país y las exigencias por las complejidades de la moderna técnica de combate adquirida.

Una meritoria labor tuvieron en su tiempo la escuela de cadetes de Managua; la Interarmas *Antonio Maceo*; la de artillería *Camilo Cienfuegos*; la Academia Naval del Mariel; y el Instituto Técnico Militar, considerado, este último, la primera universidad de las FAR y la cuarta del país.

Con el tiempo y el desarrollo lógico comenzó una nueva era en los centros de enseñanza militar, cuya eficiencia en el último quinquenio tiende al 80 por ciento. Cada matrícula de los cursos de formación, donde alrededor de un 20 por ciento son mujeres, se corresponde con las necesidades de completamiento del cuerpo de oficiales y suboficiales de las FAR.

La promoción de los jóvenes en la cadena de mando, a partir de sus méritos y cualidades, demuestra la coherencia y profundidad de la política llevada al respecto. De ahí que en la actualidad, los egresados de las instituciones docentes no solo ocupan los principales cargos dentro de las FAR, sino también en otras esferas del país.

DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y ALGO MÁS

Las instituciones docentes de pregrado y postgrado de las FAR, cuentan con un claustro de más de dos mil profesores, con una alta experiencia docente y combativa, esta última avalada por su participación en misiones internacionalistas. De ellos, más de un 20 por ciento ostentan el título de máster o de doctor en ciencias y más del 25 por ciento son profesores titulares o auxiliares.

Todos los centros de enseñanza de las FAR constituyen verdaderos laboratorios, recintos de creación, pues siempre se han caracterizado por una elevada actividad científico-investigativa.

Presentes han estado desde su temprana participación en el desarrollo del arte militar cubano; el programa intercosmos, en los años 70 del siglo pasado; en la creación de la primera microcomputadora de propósito específico para la artillería; en la elaboración del primer láser cubano, y el prototipo del equipo SUMA, por citar algunos resultados.

Personal de estos centros tomó parte también, en el grupo multidisciplinario formado para la búsqueda de los restos del Che y sus compañeros; en la elaboración de los nuevos conceptos de la táctica y la estrategia militares del país, así como en la modernización de la técnica y el armamento, objeto de una variada exhibición en el desfile por el 50 aniversario de las FAR.

Más allá de los laboratorios, la labor de estas instituciones docentes también se percibe en otras tareas importantes, como lo es la participación de los cadetes, guardiamarinas, junto a los miembros de la FEEM y la FEU, en las actividades de la Batalla de Ideas que libra nuestro pueblo.

En la vida cotidiana de estos centros, en sus planes y programas de estudio, resulta una constante el marchar de acuerdo a las exigencias del mundo contemporáneo y su repercusión en Cuba y en las FAR, de ahí su relación permanente con la realidad nacional, pilar fundamental de la intensa actividad político ideológica que envuelve a todo su personal.

A tono con esta máxima, a lo largo de su trayectoria, estos centros docentes nunca dejaron de contribuir al internacionalismo proletario, al formar en sus aulas, laboratorios y polígonos, miles de oficiales de las fuerzas armadas amigas y movimientos revolucionarios de África, Asia y América Latina.

FORMAR CUADROS, PRINCIPIO SUPREMO

El principio supremo de todo el quehacer en los centros de enseñanza militar es formar un cuadro para la



Una de las aulas del ITM.

Revolución, para las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Sus notables resultados la vida lo ha demostrado. Suman cientos los que hoy cumplen tareas políticas, administrativas y de la más diversa índole en la vida civil.

Esto no es casual, la anterior misión se desarrolla con un enfoque integral, cuyo centro es el hombre y sus valores, la atención a sus problemas y la superación constante a partir de un plan específico que contempla las etapas de desarrollo. Es decir, resulta todo un proceso desde el momento en que uno es captado para ingresar en las FAR, durante su formación como cuadro de mando y después, en el desempeño como profesional militar en las unidades.

Sin duda alguna, el período especial significó un gran reto para los cubanos y muy especialmente para las FAR. Sin embargo, gracias a la óptima preparación de sus cuadros, la institución armada pudo salir más fortalecida en todos los aspectos.

En todo lo anterior trasciende la labor de dirección principal del trabajo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, donde los oficiales, los cuadros, han sido y son los principales protagonistas y los centros de enseñanza militar la fragua donde se forja el futuro.



El hombre que anda tras La epopeya de Angola

**Milton Díaz Cánter,
de la redacción deportiva
a rescatador de la historia
cubana en el sur africano**

Por teniente DAINERYS MESA PADRÓN
Fotos: RAÚL ABREU y el entrevistado

Primero nos habló de su juventud, de su innegable origen camagüeyano, de la etapa del Servicio Militar y de los estudios de Periodismo por Santiago de Cuba. Después llegaron los recuerdos de Angola, el trabajo incesante de las series para la televisión, la admiración por las Fuerzas Armadas Revolucionarias, y la convicción, ineludible, de regresar a la redacción deportiva.

“No pienso renunciar a los temas relacionados con las FAR, porque me apasionan los proyectos históricos que tienen muchas aristas de interés para nuestro país. Queremos trabajar en un proyecto gráfico más abarcador, similar a lo que es la Epopeya de Angola, pero que ya no estará li-



Según Milton, este es el reconocimiento de mayor valor que ha merecido.

mitado en el espacio, queremos investigar un poquito más para enriquecer el material, incorporarle testimonio gráfico de la época. También tenemos que traducir la serie al inglés y al portugués para que se televisen en África, países del Caribe, incluso para alguna televisora alternativa de Canadá. Estos son retos a los que nos vamos a enfrentar, pero lo hacemos con muchos deseos. Por otra parte, yo pienso volver al deporte, he estado desvinculado porque a tiempo completo he trabajado en la serie, pero en cuanto la termine me incorporaré a la redacción deportiva para cubrir los temas por los que siempre me han identificado los televidentes. ¿Pero estos proyectos?, yo no los abandonaré nunca.”

Entonces la pasión por los temas militares y el cambio de carril, ameritan indagar en las memorias. ¿Cuál fue su primer vínculo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias?

—Mi primer vínculo con las Fuerzas Armadas lo puedo considerar como uno de los días más felices de mi vida, fue el 22 de mayo de 1967, cuando oficialmente entré en las FAR como parte del cuarto llamado de lo que era el Servicio Militar Obligatorio.

“Por otra parte, yo quería estudiar aviación, y eso tenía que ser por las FAR; pero físicamente no podía, todo me quedaba grande, menos la gorra. Creo que no llegaba en aquel entonces a las cien libras.

“Entrar al Servicio fue un cambio de la noche a la mañana, de niño a hombre, en aquella época era muy riguroso y lo hacía sentir a uno como si ya se convirtiera en adulto, lejos de los padres y de su sobreprotección. En ese período aprendí mucho, de verdad.”

Pero después del Servicio Militar fue soldado en otra ocasión, y esta vez mucho más lejos de los padres.



En plena acción, una de las fotos tomadas por Milton durante su segunda misión en Angola.

—Fui a Angola como combatiente, como soldado del regimiento Glorias Combativas, de Camagüey. Esa fue la unidad que me permitió cumplir con mi primera misión internacionalista. Ya en Angola, después de una semana, pasé a formar parte del Estado Mayor de la retaguardia del Frente Sur. Luego estuve en Luanda, en la propia dirección, pero a nivel de Misión Militar Cubana en Angola (MMCA). Allí estuve hasta el 27 de mayo de 1977, y aunque hice algunos trabajos periodísticos y de investigación con compañeros de prensa que había allá, no me dediqué a nada de esto, por el contrario, trabajaba en una oficina secreta.

¿Y la segunda misión?

—Ya en este segundo momento estaba en la redacción deportiva, aquí fui llamado por primera vez a cumplir misión en Angola, porque para la primera nadie me llamó, yo toqué puertas y hablé con miles de personas para ir, y con tan buena suerte accedieron y me autorizaron.

“Me prepararon en el año '84, y al final me fui en el '85; esta vez estuve

como corresponsal de guerra, como camarógrafo cinematográfico. Hacía falta uno y yo me brindé...”

“Mi curso de cámara fue a 900 kilómetros por hora, a diez kilómetros de altura, y en seis horas. Fue durante el vuelo Habana-Luanda, impartido por el prestigioso profesor Jorge Escobar (Charles), uno de los cinco corresponsales que iban a relevar a los filmicos de la Misión en aquel entonces.”

Según el orden en que han sido televisadas, Operación Carlota es el cimiento de la Epopeya de Angola, pero, aunque ambas son fruto de las experiencias internacionalistas de Milton, nos confesó:

—La serie Operación Carlota sale del proyecto La Epopeya de Angola, y ¿cómo salió este proyecto? Pues en febrero de 2005 yo diseñé un proyecto para la televisión, de los pasajes de la gesta de los cubanos en Angola, que considero como el legado más importante de nuestro país a la humanidad. Porque aunque muchos no lo quieran reconocer, allí se acabó el colonialismo, el apartheid, se conquistó la indepen-

dencia de varios países, y ahí, indiscutiblemente está la sangre de los cubanos.

“El proyecto se lo presentamos al Ministro de las FAR, y él lo aprobó, pero esto se enmarcó en el treinta aniversario de la Operación Carlota, y entonces los compañeros de la Dirección Política nos pidieron, al equipo, que hiciéramos algún trabajo para conmemorar esta fecha.

“Al principio no estaba decidido, pero después lo hice, y experimentamos... Entonces hicimos unas cápsulas de unos tres minutos como promedio, sobre la visión de los cubanos que participaron en esta epopeya. Estas cápsulas eran para ponerlas en el Noticiero Nacional de Televisión, pero se repetían luego en otras emisiones. Al final, eran aproximadamente 18 minutos al día hablándole del tema Angola a nuestro pueblo, que tan agradecido se mostró con esto. Porque, el error nuestro fue pasarnos cerca de veinte años sin tocar el tema de Angola, y hay una realidad, o hablamos nosotros de esto, o lo harán otras personas. ¿Vamos a dejar que el enemigo haga su versión?

“Nosotros tenemos que contar la historia, porque de pronto los dueños de este mundo globalizado, de los grandes medios de comunicación, hacen su historia, a su manera, y nos quedamos fuera, nos dejan fuera de la realidad, y así mismo lo planteó nuestro Comandante en Jefe.

“Operación Carlota vio la luz de una forma casual y muy rápida, de ahí que solo tengamos la visión de los cubanos. Sin embargo, con ella fuimos merecedores del Premio Nacional de Periodismo 26 de Julio.”

A propósito de premios, recientemente recibió, de manos del Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, la réplica del machete mambí del Generalísimo Máximo Gómez. ¿Qué significado ha tenido en su vida?

—La réplica del machete de Máximo Gómez es el estímulo de mayor valor que he recibido en mi vida. Ha llegado junto a otros lauros recientes como el Premio Nacional de Periodismo 26 de Julio, en género testimonio, luego el Premio Juan

Gualberto Gómez Ferrer, y ahora la réplica del machete mambí del Generalísimo Máximo Gómez. Evidentemente hay un nexo entre estos reconocimientos, y ciertamente está dado por las Fuerzas Armadas, la temática internacionalista. Yo tengo la satisfacción de atesorar estos galardones con mucho cariño, sobre todo, porque pienso, y así lo manifiesto siempre, que le pertenecen a muchas personas.

Al terminar la entrevista, complacido, y a la vez emocionado, Milton

me mostró el más reciente resultado de su investigación: la foto del último cubano caído en combate, en 1990, cuando ya estaban firmados los acuerdos de paz. “Y esta injusticia de una parte y heroísmo de otra — comentó— tienen que llegar al pueblo, ya sea en una serie de televisión o en un libro. Por eso yo siempre le estaré muy agradecido a las FAR al darme la oportunidad, y el privilegio, de abordar tan sensibles temáticas”.

VO



El trabajo como camarógrafo y fotógrafo no lo excluyó del combate.



DEL TESORO

Moral y disciplina de los combatientes revolucionarios

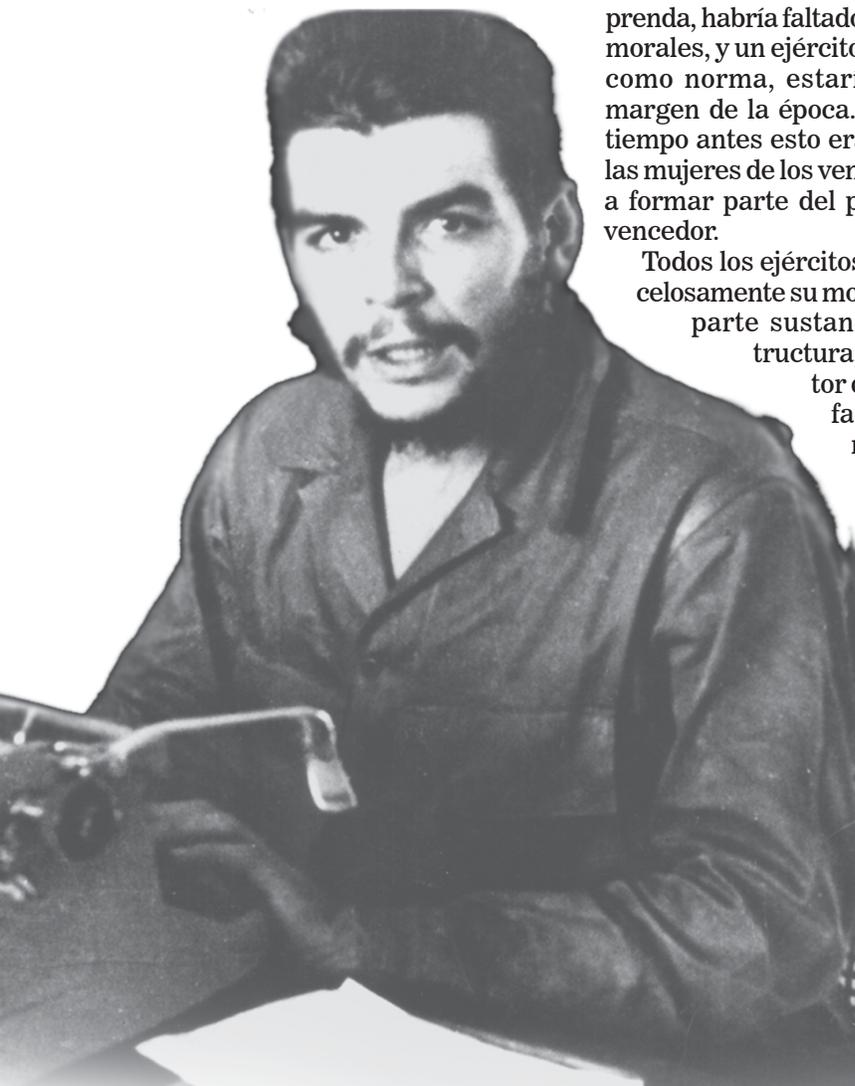
Cuando se logre en todas nuestras Fuerzas Armadas la cohesión suficiente y a nuestra moral de lucha se agregue una alta moral ética, con el complemento necesario de las disciplinas interior y exterior, se habrá logrado la base firme y duradera del gran ejército del futuro que es el pueblo entero de Cuba

Por el comandante ERNESTO GUEVARA

Todos conocen lo que fue nuestro Ejército Rebelde. Por familiar, casi se desprecia la gesta de nuestra emancipación, lograda sobre la sangre de veinte mil mártires y el empuje multitudinario del pueblo. Hay, sin embargo, razones profundas que hicieron realidad este triunfo. La dictadura creó los fermentos neces-

rios con su política de opresión de las masas populares para mantener el régimen de privilegios. Privilegios de paniaguados, privilegios de latifundistas y empresarios parásitos, privilegios de los monopolios extranjeros. Iniciada la contienda, la represión y brutalidad del régimen aumentaron la resistencia popular lejos de

disminuirla; la desmoralización y desvergüenza de la casta militar facilitó la tarea; las agrestes montañas de Oriente y la impericia táctica de nuestros enemigos, hicieron lo suyo. Pero esta guerra la ganó el pueblo por la acción de su vanguardia armada combatiente, el Ejército Rebelde; y las armas fundamentales



prenda, habría faltado a sus deberes morales, y un ejército que lo hiciera como norma, estaría viviendo al margen de la época. Sin embargo, tiempo antes esto era lo correcto y las mujeres de los vencidos pasaban a formar parte del patrimonio del vencedor.

Todos los ejércitos deben cuidar celosamente su moral ética, como parte sustancial de su estructura, así como factor de lucha, como factor de endurecimiento del soldado.

La moral en un sentido heroico es esa fuerza combativa, esa fe en el triunfo final y en la justicia de la causa que lleva a los soldados a efectuar los más extraordinarios hechos de valor.

Moral de lucha tenían los "maquis" franceses que emprendieron la lu-

cha en condiciones difíciles, aparentemente sin esperanzas, abrumadoramente adversas y, sin embargo, por la convicción de que peleaban por una causa justa, por la indignación que provocaba en ellos los crímenes y las bestialidades de los nazis, supieron mantener la acción hasta vencer.

Moral de lucha tenían los guerrilleros yugoeslavos que con el país ocupado por una potencia cincuenta veces superior se lanzan a la lucha y la mantienen, sin desmayo, hasta vencer.

Moral de lucha tienen los defensores de Stalingrado que con fuerzas varias veces inferiores, con el río a la espalda, resisten la abrumadora y larga ofensiva, defienden cada colina y cada zanja, cada casa y cada cuarto de las casas, cada calle y cada

acera de su ciudad hasta que el ejército soviético puede montar la contraofensiva, tender el gigantesco cerco y destruir, rendir y tomar prisioneros a los atacantes.

Moral de lucha, si se quiere un ejemplo distante, es la de los defensores de Verdún, que rechazan una ofensiva tras otra y detienen a un ejército muchas veces superior en número y armamentos.

Moral de combate la que tuvo el Ejército Rebelde en las sierras y llanos de nuestros campos de batalla. Y eso mismo es lo que le faltó al ejército mercenario para poder hacer frente al aluvión guerrillero. Nosotros sentíamos el verso vigoroso de nuestro himno nacional: "Morir por la patria es vivir"; ellos lo conocían por cantarlo, pero no lo sentían en su interior. El sentimiento de justicia en una causa y el sentimiento de no saber por qué se pelea en la otra, establecían las grandes diferencias entre ambos soldados.

Entre los dos tipos de moral, la moral ética y la moral de lucha, hay un nexo de unión que las convierte en un todo armónico: la disciplina. Hay distintas formas de disciplina pero fundamentalmente, hay una disciplina exterior al individuo y otra interior a él. Los regímenes militaristas trabajan constantemente sobre la exterior. También aquí se notaba la enorme diferencia entre dos tipos de ejércitos; el de la dictadura, practicando su moral, su disciplina cuartelaria, exterior, mecánica y fría, y el guerrillero, con su notable disciplina exterior grande y una interior pequeña; esto rebaja automáticamente su moral de lucha. ¿Lucha por qué y para qué? ¿Luchar por mantener ciertas prebendas de nivel íntimo en el soldado? ¿El derecho a espolear, a cobrar por la bolita, a tener algunas participaciones en la valla, el derecho a hacer el ratero uniformado? Pero por ese derecho la gente no pelea sino hasta un momento determinado; hasta que se le exige el sacrificio de la vida. . .

Del otro lado un ejército con una enorme moral ética, una disciplina exterior inexistente y una rígida disciplina interior, nacida del convencimiento. El soldado rebelde no be-

de este Ejército eran su moral y disciplina.

Disciplina y moral son las bases sobre las que se asienta la fuerza de un ejército, cualquiera que sea su composición. Examinemos ambos términos: la moral de un ejército tiene dos fases que se complementan mutuamente; hay una moral en cuanto al sentido ético de la palabra y otra en su sentido heroico; toda agrupación armada, para ser perfecta, tiene que reunir ambas.

La moral en cuanto a ética ha cambiado en el transcurso de los tiempos y de acuerdo con las ideas predominantes en una sociedad dada. Saquear las casas y llevarse todos los objetos de valor era lo correcto en la sociedad feudal, pero quien se llevara las mujeres como

bía, no porque su superior lo fuera a castigar, sino porque no debía beber, porque su moral le imponía el no beber y su disciplina interior reafirmaba la imposición de la moral de ese ejército, que iba sencillamente a luchar porque entendía que era su deber entregar la vida por una causa.

Fue puliéndose la moral y cimentándose la disciplina hasta hacerse nuestro ejército invencible, pero vino la paz, producto del triunfo, y se inició el gran choque entre dos conceptos y dos organizaciones: la antigua, de disciplina exterior, mecánica, sujeta a moldes rígidos y la nueva, de disciplina interior, sin moldes preestablecidos. De ese choque surgieron las dificultades de todos conocidas en cuanto a la estructuración final de nuestro Ejército. Hoy, se ha superado el problema, después de analizado y comprendido. Estamos tratando de dar a nuestras fuerzas armadas rebeldes, el mínimo de disciplina mecánica necesaria para el funcionamiento armónico de grandes unidades con el máximo de disciplina interior, proveniente del estudio y la comprensión de nuestros deberes revolucionarios. Hoy como ayer, aunque exista un aparato que se dedique específicamente a castigar las faltas, la disciplina no puede ser dada de modo completo por un mecanismo exterior, sino lograda por el afán interior de superación de todos los errores cometidos. ¿Cómo lograr

esto? Es tarea paciente de los adoc-trinadores revolucionarios que vayan sembrando en la masa de nuestro Ejército las grandes consignas nacionales.

Como todos los ejércitos del mundo debe este, nuestro Ejército, respetar a sus superiores, obedecer las órdenes inmediatamente, servir infatigablemente en el lugar donde se lo sitúe –pero debe además ser un juez y un investigador de la sociedad, investigador en cuanto a que su contacto con el pueblo pueda averiguar todos los sentimientos de este, para comunicarlo a la superioridad con un sentido constructivo, juez en cuanto a que tiene la obligación de denunciar toda clase de abusos cometidos fuera o dentro del ejército, para tratar de eliminarlos. En esta tarea diferente del Ejército Rebelde es donde se prueban las virtudes de la disciplina interior que tiene como meta el perfeccionamiento total del individuo. Igual que en la Sierra, no debe beber el Rebelde, no por el castigo que pueda aplicarle el organismo encargado de hacerlo, sino simplemente porque la causa que defendemos, que es la causa de los humildes y del pueblo, nos exige no beber, para mantener despierta la mente, rápido el músculo y en alto la moral de cada soldado, y debe recordarse que hoy, como ayer, el Rebelde es el centro de las miradas de la población y constituye un ejemplo para ella. No hay ni puede haber un gran Ejército, si no está convencido el grueso de la población de las virtudes inmensas del que hoy tenemos. Nuestra agrupación armada no acaba en los límites precisos en que un hombre deja el uniforme;



tenemos al pueblo entero con nosotros y debemos disponer de él, debemos hacer que para ese pueblo, obrero, campesino, estudiante, profesional, sea un honor empuñar el arma que le permita luchar en algún caso al lado de los que están uniformados en las Fuerzas Armadas. Debemos ser, pues, guía de la población civil. Mucho más difícil que pelear, mucho más difícil aún que trabajar en las áreas pacíficas de construcción del país, es mantener la línea necesaria sin desviarse un centímetro de ella durante todas las horas de cada uno de los días. Cuando se logre en todas nuestras Fuerzas Armadas, la cohesión suficiente y a nuestra moral de lucha se agreguen una alta moral ética, con el complemento necesario de las disciplinas interior y exterior, se habrá logrado la base firme y duradera del gran ejército del futuro, que es el pueblo entero de Cuba.



Tomado de *Verde Olivo* No. 1, 17 de marzo de 1960.



Eres tú mismo



La Defensa Civil cubana acumula 45 años de experiencias en la reducción de desastres, expresión de la voluntad política y estatal que asegura la autoridad y cohesión popular en el cumplimiento de medidas encaminadas a la protección de vidas y recursos

Por teniente DANAYRIS CABALLERO GARCÍA
Fotos: Cortesía EMNDC



El recuento parece interminable al referir cuatro décadas y media de pensar en Cuba. Consagrados permanecen aún miles de hombres al resguardo de la Patria ante cualquier amenaza. Las voces de humildes protagonistas convergen en el intento de recordar tiempos arduos de búsqueda y perfeccionamiento, de hazañas innombrables y amor infinito hacia la Revolución y sus hijos.

Prescindidos esta vez, quedaron valiosos testimonios que esperamos revivir más adelante. Dispensada la omisión, ambicionamos se sientan reconocidos en las memorias de sus compañeros de lucha de tantos años.

MILICIANA DEFENSA

Cuatro decenios empeñados principalmente al logro de la coexistencia armónica de la defensa activa del país y las medidas de protección de la población y la economía, lo acreditan como profundo conocedor de las actividades de Defensa Civil (DC). Recuerda Pedro Altet Monistrol su inicio fundacional junto al comandante Augusto Martínez Sánchez en un período de arduo



Los batallones de milicias protagonizaron las actividades iniciales de la Defensa Popular.

desvelo miliciano en el cuidado de los bienes revolucionarios.

“El 31 de julio de 1962 se celebra una reunión, presidida por el Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a partir de la cual reciben la facultad de dirigir la DC en la pro-

vincia y el municipio los presidentes de la Junta Central de Ejecución e Inspección (JUCEI), organización gubernamental existente a estos niveles en ese momento. Empieza a funcionar institucionalmente la Defensa Popular cubana.



Presiden la reunión constitutiva de la Defensa Popular, el 31 de julio de 1962, el ministro de las FAR Raúl Castro, los comandantes José Antonio (El Gallego) Fernández y Augusto Ricardo Martínez Sánchez y el capitán Pedro Altet Monistrol.

“En ese período hubo una actividad constante de las milicias, que se ocupaban de las guardias obreras. En La Habana había miles de postas en las sedes laborales que respondían a la dirección de la Defensa Popular y, consecuentemente a la dirección del MINFAR. Eso fue cambiando paulatinamente en la medida que las empresas se iba nacionalizando”.

Es tácito al aseverar: “Nace la Defensa Popular para defender los centros de trabajo ante las acciones terroristas del enemigo”. Capaz del compendio histórico Astul Castellano Pérez, pionero en la organización de la vigilia obrera luego extendida a las ciudades, apunta también la dramática lección del Flora, quien arrancándonos mil 200 vidas, demostró la necesidad de ocuparnos además del enfrentamiento a los desastres naturales.

Expectante en el '63 porque “parecía que el mar del norte se unía con el del sur”, Felipe Guerra Matos resalta el surgimiento, a raíz de los destrozos en la zona del Cauto, del proyecto de Voluntad Hidráulica, liderado por el Comandante en Jefe. Ello permitió la construcción de presas, embalses y canales en todo el país.

EL GIRO TRAS EL VENDAVAL

Mientras disminuían las tensiones internas y la niebla de la Crisis de Octubre se disipaba, aminoró el número de actividades de preparación combativa para las milicias. Entonces, los trabajadores, campesinos y estudiantes echaron el fusil al hombro y empuñaron más alto las herramientas de labor y los lápices.

“Creció la actividad de preparación para la protección de la población y la economía. Se creó una legislación que tuvo dos leyes de DC, la segunda define incluso su estructura actual. Con el paso del tiempo fueron creándose cuadros de las FAR en la Escuela de Defensa Civil de la ex URSS, profesionales ubicados en las provincias y municipios”, continúa recordando Pedro Altet.

A finales del año '65 aparece la idea de cambiar la Dirección de Defensa Popular a Dirección de Defensa Civil. Se elaboraron los primeros planes contra catástrofes.

“Fue una experiencia inolvidable –califica Astul Castellano– porque no había técnica. Era salir y preguntar al más viejo del barrio, ¿hasta dónde llegó el agua aquí? Se hacía de esa manera un trabajo muy cuidadoso para obtener, por ejemplo, un mapa de peligro de inundación.

“También trabajamos las primeras ideas acerca de la posibilidad de un accidente químico que pudiera

una acción directa contra el país, sino por las consecuencias de contaminación derivadas del uso de estas armas en otros lugares del mundo. Como los soviéticos eran nuestros asesores y estaban preparados para el rechazo del enemigo utilizando el arma termonuclear, recibimos esas influencias”.

Más adelante recuenta el comienzo, en el '66 ó '67 de ejercicios



La realización de actividades integradoras de Defensa Civil fue perfeccionándose hasta el surgimiento, en 1986, del Meteoro, Ejercicio Popular de las Acciones en Caso de Catástrofes.

afectar a la población, distinguimos los objetivos con peligro químico”.

Como núcleo organizador actuaban, al igual que hoy, los Estados Mayores encargados de la elaboración de programas de estudio, de trabajo, de los planes. Estas estructuras coordinaban las acciones con los gobiernos y la dirección del Partido en los diferentes niveles.

Complementa Pedro Altet: “Una de las tareas principales atendidas fue explicar a la población qué era la DC y la forma de actuar en caso de una catástrofe natural o de una agresión. Se le dedicó gran atención a la protección contra armas de exterminio en masa, que constituía una posibilidad de agresión no solo por

complejos que anualmente convocaban en una o dos provincias a brigadas de milicianos y federadas como personal sanitario, al pueblo, la dirección del Partido, del Gobierno, los organismos, las empresas, las unidades presupuestadas. Explica: “Se desplegaban hospitales de campaña en ómnibus, ferrocarriles, barcos, camiones, simulando con gran exactitud condiciones excepcionales de vida. Con la colaboración de las fuerzas del Ministerio del Interior, también se extinguían incendios”.

MÁS CERCA DE LA TIERRA

Desde el año '74 acude al campesino para “cargar la batería”. Sabe que es allí donde surgen las grandes ideas y se gana la pelea. “Hay que pensar y hacer como Cuba”, se le oye repetir incansablemente. Y es que Julio González González ansía día tras día descubrir en el intercambio con la base productiva las mejores maneras de preservar las riquezas guajiras.

Sonríe el especialista en DC del Ministerio de la Agricultura, al recordar el viaje, un tramo en yipi y otro en lomo de burro, que realizara a un paraje guantanamero. Extasiado todavía comenta: “Con qué amor esos campesinos escuchaban las explicaciones de cómo detectar las enfermedades en el café. Nos planteaban que no eran

Dirección Nacional de Veterinaria, así como la propia raíz campsiña, lo dotan de una sensibilidad llana en el lenguaje para comunicarse mejor con los hombres del campo.

“También les enseñamos cómo protegerse de los ciclones, lo cual practican desde tiempos inmemoriales con las construcciones llamadas ‘vara en tierra’. Entre las actividades prácticas con el campesinado se hallan la simulación de padecimientos en animales, su protección con baños garrapaticidas en caso de afectación por armas químicas o nucleares.

“Hicimos muchos ejercicios en todo el país con la participación del EMNDC y los entonces Estados Mayores Provinciales y Municipales. Así fuimos capacitando al personal”
—acota Julio.

Tal perspectiva garantiza la protección en todas las ramas de la agricultura, incluido el cuidado de animales afectivos y en los zoológicos, las casas de cultivo, las máquinas de riego, los molinos a viento, la activación de brigadas de motosierra y los sistemas de limpieza y drenaje de plantaciones ante una eventualidad hidrometeorológica.

Existe a nivel de ministerio un grupo multidisciplinario para el análisis y detección de riesgos. Lo componen técnicos e investigadores, cuyos estudios de los fenómenos unidos a la experiencia de la base productiva, permiten la disminución de vulnerabilidades.

Apunta además González, el interés en el mantenimiento y limpieza de las micropresas, la búsqueda de variedades resistentes de plantas.

Cita como ejemplo

las alternativas de la empresa pecuaria Camilo Cienfuegos, de Pinar del Río, que logró tranques de agua favorables al ganado, del cual se aprovecha el excremento en la producción de biogás para cocinar y de abono orgánico.

“Estamos logrando —destaca— la inclusión en cada consejo de dirección dentro del ministerio, de un punto relativo al cumplimiento de medidas de DC. No

obstante, seguimos la preparación sistemáticamente desde la base.

“¿Cómo alcanzan resultados tan significativos? —nos preguntó un norteamericano en uno de los foros internacionales sobre reducción de desastres. Enseguida le contestamos: “Yendo al campesino”.



Distinguido dentro del Sistema de Medidas de la Defensa Civil, el MINAGRI contribuye especialmente a la preparación de las ramas de la agricultura para la reducción de desastres.

técnicos; sin embargo, los orientamos llevándoles plegables que muestran el aspecto que toman las hojas, el tallo o el fruto de las plantas cuando son atacadas por ácaros, nemátodos, insectos. Eso lo agradecen mucho, porque se sienten instruidos”.

Su paso por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y por la

Consciente del trabajo integrado del MINAGRI al Sistema de Medidas de DC, refiere la actual aplicación de la Directiva 1/05 del vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional, que viene a perfeccionar con un enfoque profundo científico y técnico, todo el esfuerzo en la prevención, respuesta y recuperación ante desastres.

AUNAR CONCIENCIAS

Con una percepción clara de lo que significa divulgación en la materia, planteaba Flavio Bravo: “la Defensa Civil eres tú mismo”. La fórmula propagandística prendió con tal fuerza entre la población que se convirtió en una especie de sobrenombre para el exdirigente.

Disímiles variantes precedieron a la elocuente frase, siempre con el objetivo de trasladar al interior de la sociedad cubana la necesidad de prepararse psicológicamente para reconocer y enfrentar peligros.

La historia indica que sólo afrontando condiciones adversas se demuestra el valor de la conciencia y preparación adquiridas.

Arreciaba el período especial en días tan sombríos como los del '93 y '94, en tanto miles de campesinos, soldados del Ejército Juvenil del Trabajo y personal de las FAR y el MININT limpiaban y fumigaban los cafetales granmenses con el fin de erradicar la broca, la más terrible plaga para ese cultivo.

Dependía de un puñado de hombres subidos a las lomas prácticamente sin plaguicidas, botas, máscaras, ni machetes, salvar la cosecha que ya Cuba había vendido a Japón. Al final de aceleradas jornadas, el insecto fue exterminado. Resultaba un trabajo de sanidad vegetal sin precedentes, gracias a la participación del pueblo.

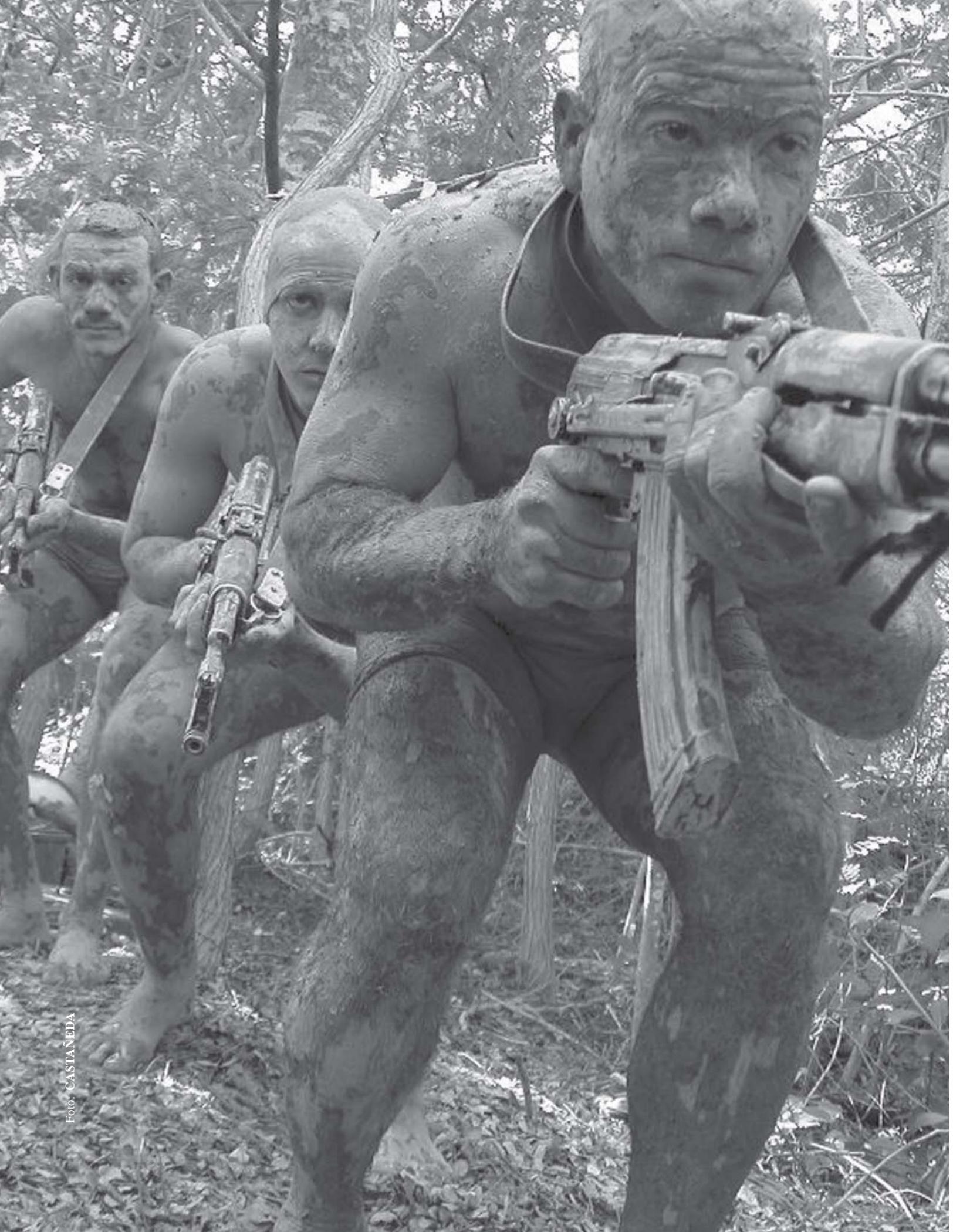
También se recuerdan heroicos los cienfuegueros lustrando la costa con jarritos de agua, cepillo y detergente. Se trataba de los últimos toques de limpieza, luego de las intensas labores de recogida de hidrocarburo pesado en la bahía, producto del mayor derrame conocido hasta esa fecha en Cuba.

Prácticamente inmersos en la mancha de combustible se hallaban los miembros de la Marina de Guerra Revolucionaria y del MININT, sufriendo en muchos casos las fiebres resultantes de la intoxicación por los vapores desprendidos.

Desarrollada durante años, una real cultura de la percepción del peligro, la determinación de las vulnerabilidades y la reducción del riesgo, impera hoy en el pensamiento y la acción de los cubanos, los mismos que actúan disciplinadamente en cualquier contingencia, orientados de forma oportuna y constante por los medios de comunicación masiva y los órganos de dirección del Sistema de Medidas de la Defensa Civil.

VQ





RECRÉATE

HORIZONTALES

1. Superior de un monasterio de hombres. Nota musical. Término con el que se nombra a los estadounidenses en América Latina (sg).
2. Lugar formado artificiosamente para confundir a quien se adentre en él, de modo que no pueda acertar con la salida. Trovador español.
3. Instrumento que sirve para efectuar manualmente cálculos aritméticos mediante marcadores deslizables. Dos en números romanos. Apodo o sobrenombre.
4. Sitio donde se venden hierbas medicinales. Unión Agropecuaria Militar.
5. Proceso de síntesis orgánica por el que introducen uno o más radicales arilo en un compuesto. Elemento químico de núm. atóm. 10.
6. Consonante. Voluta de capitel. Escritor y político venezolano, cuya obra cumbre es "Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos (1847)".
7. Nota musical. Iniciales de ciudad, puerto marítimo y base naval del norte de Polonia (Gdynia). Primera y cuarta vocales. Es el río más importante del centro y norte de Suiza.
8. Vocal. Impedir o entorpecer la realización de un acto o de un proceso como medio de presión para conseguir algo. Consonante. Estado Mayor.
9. Dios del sol en la mitología egipcia. Reina egipcia, esposa del faraón Ajnatón, que ini-

- ció numerosos cambios religiosos, artísticos y culturales.
10. Vocal. Longaniza hecha de los bofes del puerco. Verbo transitivo que en inglés significa copiar.
11. Capital de Egipto y mayor ciudad de África. Exaltación de las propiedades vitales de un órgano.
12. Pronombre personal. Tele Rebelde. Poblado perteneciente a la región administrativa de Ashanti, en Ghana. Plata.
13. Monte o pico homónimo perteneciente a la región china de Zhengzhou en China. Bruído, resplandeciente.
14. Vocal. Partícula eléctricamente neutra, cuya masa es inapreciable. Consonante.

VERTICALES

1. Insignia que usaban los sargentos de infantería. Mancha redonda y bicolor en las alas de algunos insectos o en las plumas de ciertas aves.

2. Lado o costado izquierdo de la embarcación mirando de popa a proa. Vocal. Consonante. Nombre que dan a Dios los musulmanes, y en general, quienes hablan árabe.
3. Derribar, derrocar, echar por tierra. Natural de la ciudad de Babilonia.
4. Conjunto de los diez mandamientos de la ley de Dios. Estado del tiempo, temperatura.
5. Futbolista, delantero goleador, comparado con los más grandes de todos los tiempos. Vocal repetida.
6. Afirmación. Hielo en inglés. Comunidad Económica Europea. Trinitrotolueno.
7. Comienzo. Ciudad de la Baja Austria perteneciente a Steyr. Consonante.
8. Príncipe, durante largo tiempo, Primer Ministro de Laos. Encender, avivar. Vigésima primera letra del alfabeto griego.
9. Pronombre personal. Nave. Consonante. Paraíso terrenal,

- morada del primer hombre antes de su desobediencia.
10. Vocal. Onomatopeya de aullido. Consonante. Platino (símbolo químico). Vasija filipina hecha con la cáscara interior del coco.
11. Antigua ciudad india, situada en el actual estado de Bihar. Realizador perteneciente al movimiento de renovación del cine español de apellido Bollaín.
12. Aquello que se propone a la imaginación como posible o verdadero. Ruido característico producido por espasmos de la laringe. Si condicional (ing).
13. Enfermedad de úlceras faciales muy común en las quebradas del Perú. Relativo a William Dampier (inv.).
14. Plural de i. Región de Camerún ubicada al centro del país y perteneciente a Mbargué. Recipiente grande para transportar líquidos.

Laberinto del soldado

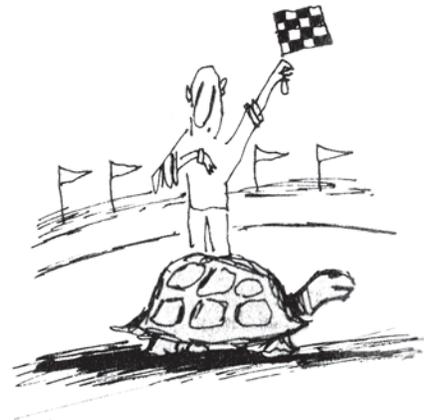
La armadura, que transformó al hombre de guerra en una verdadera estatua de metal, apareció a fines del siglo XIV. Aquí hay diez de sus componentes. Puedes encontrarlos si revisas bien.

A	R	M	A	D	U	R	A	R	D	O	C	E	T	B
L	P	A	B	T	C	U	Z	M	A	N	O	P	L	A
M	A	D	R	R	O	B	A	R	A	Z	A	T	D	R
E	S	P	A	L	D	A	R	C	E	T	E	B	C	B
T	D	U	Z	D	A	C	O	Z	A	L	B	R	C	E
E	A	R	A	A	L	M	C	T	A	L	E	D	O	R
O	F	A	L	D	A	R	O	P	L	A	A	B	L	A

¡Vaya velocidades!

Hasta la lenta jicotea tiene su velocidad, pero queremos que señales la de estos animales marinos. Enlázalos correctamente:

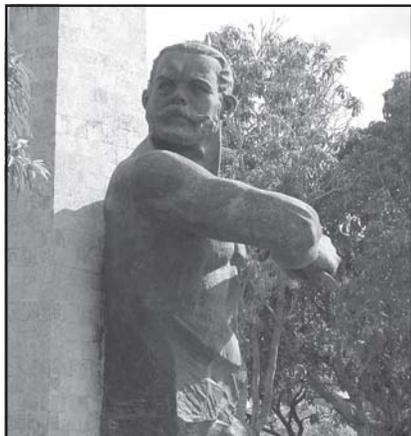
- | | |
|----------------|-----------------------|
| 1. pulpo | a) 80 kilómetros/hora |
| 2. anguila | b) 6 " " |
| 3. cachalote | c) 32 " " |
| 4. lucio | d) 40 " " |
| 5. salmón | e) 33 " " |
| 6. tiburón | f) 46 " " |
| 7. pez volador | g) 59 " " |
| 8. delfín | h) 12 " " |
| 9. pez espada | i) 56 " " |



Siete detalles



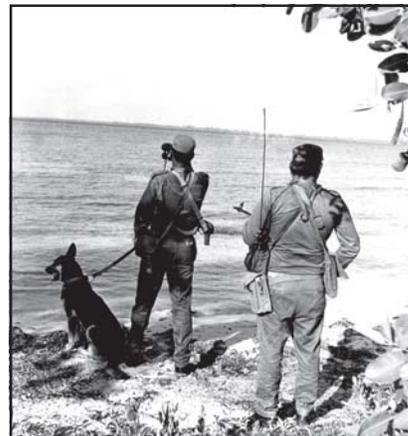
Fotoquiz



El Lugarteniente General Antonio Maceo y Grajales nació el:
a) 7 de diciembre de 1896
b) 14 de junio de 1845
c) 24 de febrero de 1895



El Comandante Ernesto Che Guevara de la Serna nació en:
a) Buenos Aires
b) La Paz
c) Rosario



El Ministerio del Interior fue fundado el:
a) 6 de junio de 1961
b) 5 de enero de 1959
c) 4 de marzo de 1960

Formen filas

1

**NUOCAD UN BOLUPE
GIRENECO Y RIVIL LAROL
AL TICINJAISU MIBELTA**

2

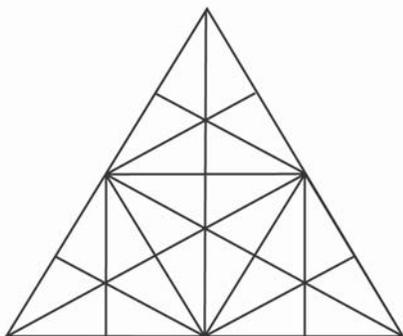
**SATE DAMAHUNID INETE
SAINAS ED CIJATISU**

3

**SOTENSUR CINOC
SEREHO ROSENIRPIOS
LED PIOMIRE LARVENVO**

El que más mira...

Cuántos triángulos encierra esta figura?
¡A contarlos y no desmaye en el reto!



Respuestas

LABERINTO DEL SOLDADO

Armadura, almete, brazal,
manopla, barbera, rodela,
coraza, falda, codal, espaldarcete

¡VAYA VELOCIDADES!

1—b; 2—h; 3—c; 4—e; 5—d;
6—f; 7—i; 8—g; 9—a.

SIETE DETALLES

1. Falta el ancla en la gorra.
2. El mechón de pelo del niño más largo.
3. Falta una pluma.
4. Más gruesa la pata de los espejuelos.
5. Un botón de más en el saco del notario.
6. Falta el pañuelo del traje.
7. El lente más pequeño.

FOTOQUIZ

1. (b)
2. (c)
3. (a)

EL QUE MÁS MIRA

Hay 95 triángulos

FORMEN FILAS

1. Cuando un pueblo enérgico y viril llora la injusticia tiembla
2. Esta humanidad tiene ansias de justicia
3. Nuestros Cinco Héroes prisioneros del imperio volverán

CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1	A	B	A	D	■	S	I	■	Y	A	N	Q	U	I
2	L	A	B	E	R	I	N	T	O	■	A	U	T	E
3	A	B	A	C	O	■	I	I	■	A	L	I	A	S
4	B	O	T	A	N	I	C	A	■	U	A	M	■	■
5	A	R	I	L	A	C	I	O	N	■	N	E	O	N
6	R	■	R	O	L	E	O	■	A	N	D	R	E	S
7	D	O	■	G	D	■	A	O	■	A	A	R	E	■
8	A	■	B	O	I	C	O	T	■	P	■	■	E	M
9	R	■	R	A	■	N	E	F	E	R	T	I	T	I
10	O	■	B	O	H	E	N	A	■	■	C	O	P	Y
11	C	A	I	R	O	■	E	R	E	T	I	S	M	O
12	E	L	L	A	■	T	R	■	D	A	A	■	A	G
13	L	A	O	J	U	N	■	F	E	B	R	I	D	O
14	O	■	N	E	U	T	R	I	N	O	■	F	■	■

Maceo es el pueblo

(fragmentos)

Este mulato arriero de las lomas
tallado en luz y acero,
este león Antonio,
este titán Maceo,
este volcán Grajales:
no era una fuerza ciega como el viento,
como los terremotos, como el rayo
que raja en dos el cielo:
era una fuerza organizada, un brazo
abriéndole camino a un pensamiento.

[...]
Esta vez los fusiles y la pólvora
no le vienen de ricos descontentos,
sino de los centavos sudorosos
de los humildes tabaqueros.
Esta vez las ideas de Martí,
que son las tuyas, van más lejos.
¡Oh, qué réplica gloriosa
en el croquis de un sueño!
Descubre entre las nubes
del Norte, la presencia de un águila en acecho.
Denuncia con Martí todo el peligro;
y cuando muere el Gran Maestro,
para pensar, y ver, y señalar,
se queda con su frente, sus ojos y sus dedos.

[...]
Por eso al descender bravamente en San Pedro
con veintisiete heridas
en el bronce del cuerpo,
la herida fue en su carne, y sin embargo,
el dolor fue en el pueblo.
Pero no estaba el héroe
definitivamente muerto:
de vez en cuando despertaba,
saltaba de las piedras y peleaba un momento.

[...]
Una mañana en la ciudad
de su glorioso nacimiento,
lo vimos, lo palpamos
en alma, carne y hueso,
montado sobre el huracán,
cabalgando en el fuego.
Tronó en Moncada y en la Sierra,
repitió la invasión con Guevara y Cienfuegos,
lanzó la noche secular
a los pies de una aurora formidable de enero.
Dio a su machete redentor
el claro filo de los tiempos nuevos.
Se llamaba Fidel,
pero era el mismo Maceo.

Jesús Orta Ruiz, Indio Naborí